

Encuesta Nacional Bicentenario UC - Adimark

Encuesta Nacional Bicentenario UC - Adimark

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES Y ASUNTOS PÚBLICOS

Índice

Prólogo del rector Pedro Pablo Rosso	7
I. Objetivos y metodología	9
II. Detalles metodológicos	11
III. Principales resultados	17
1. Identidad y nación	17
2. Familia y hogar	28
3. Economía y Estado	38
4. Mujer y trabajo	41
5. Calidad de vida	44
6. Religión	48
7. ¿Es Chile un país tolerante?	51
8. Política y democracia	53

Prólogo

Esta Encuesta Nacional Bicentenario es un proyecto íntimamente ligado a la misión de la Universidad Católica. En momentos de una creciente reflexión nacional con motivo de la encrucijada del Bicentenario, esta encuesta –que será realizada en una serie de cinco años (2006 - 2010)– aspira a convertirse en una radiografía de la sociedad chilena. Con 118 años de vida, la UC tiene un lazo profundo con la historia de nuestro país y por eso nos mueve el propósito de detectar y hablar con propiedad acerca de la realidad cultural chilena.

Hace más de cien años, en 1900, y empapado del ímpetu que imponía la proximidad del Centenario, Enrique Mac-Iver pronunció aquel famoso discurso llamado ‘la crisis moral de Chile’ y su frase inicial, «me parece que no somos felices», ha quedado como una marca de ese primer siglo de vida nacional.

Cuando faltan menos de cinco años para el Bicentenario, la preocupación de Mac-Iver sigue vigente en el debate nacional. Por eso, con este estudio, la UC ha querido entregar una mirada académica acerca de los principales anhelos y desvelos de los chilenos.

PEDRO PABLO ROSSO
RECTOR
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

I. Objetivos y metodología

La Encuesta Nacional Bicentenario es un proyecto conjunto de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark/GfK que busca obtener información altamente confiable y sostenida en el tiempo acerca del estado y tendencias actuales de la sociedad chilena en tópicos relevantes y de alto impacto. Este proyecto se sitúa en el contexto más amplio de análisis y reflexión pública sobre el país que comienza a aparecer con motivo de la encrucijada del Bicentenario. La encuesta procura medir, interpretar y divulgar tendencias de comportamiento, actitudes y opinión pública en los principales ejes del cambio social y cultural que vive Chile. El propósito es obtener datos que permitan observar, monitorear y explicar constantes de la sociedad chilena actual en áreas de especial interés público, como familia, matrimonio y sexualidad; religión y creencias; confianza y adhesión institucional; economía, tecnología y consumo; educación, comunicación y cultura de masas e identidad nacional. Esto, a través de una encuesta nacional que reúna las mejores condiciones de calidad científica, experiencia técnica y sustentabilidad en el tiempo.

Esta Encuesta Nacional Bicentenario es la primera dentro de una serie comprometida de cinco sondeos anuales

(2006 - 2010), que serán divulgados en torno a octubre de cada año. La responsabilidad técnica de este estudio ha sido asumida por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark/GfK, en lo que corresponde al diseño, aplicación y análisis de resultados. Se realizó mediante entrevistas cara a cara en hogares, sobre un universo que incluyó toda la población de 18 años y más, hombres y mujeres, de todos los niveles socioeconómicos, que habitan en todas las comunas del país (con omisión de zonas de muy difícil acceso, que representan menos del 1% de la población).

La Encuesta Nacional Bicentenario construyó una muestra nacional, enteramente probabilística y de gran tamaño para estimaciones confiables y susceptibles de análisis en profundidad.

El resultado es una muestra de 2.042 personas distribuidas en 86 comunas del país (1). Esto entrega un margen de error de +/- 2.2% para variables dicotómicas con varianza máxima y un nivel de confianza del 95%. El trabajo de campo se realizó, sin contratiempos, entre el 6 de junio y el 20 de julio de 2006 con los equipos de operación regulares de la empresa Adimark/GfK.

1 Las comunas seleccionadas fueron: en la zona Norte, Antofagasta, Iquique, Arica, Coquimbo, La Serena, Calama, Ovalle, Tocopilla, Los Vilos, Tierra Amarilla y María Elena. En la zona Centro, Viña del Mar, Valparaíso, Rancagua, Talca, Curicó, San Antonio, Linares, San Felipe, Rengo, Cauquenes, Parral, Con Con, Graneros, Mostazal, Retiro, Maule, Olmué, Romeral, Peralillo, Rinconada. En la zona Sur, Talcahuano, Temuco, Concepción, Puerto Montt, Los Ángeles, Chillán, Osorno, Coronel, San Pedro de la Paz, San Carlos, Angol, Castro, Victoria, Panguipulli, Cabrero, Vilcún, Purranque, Los Lagos, Los Álamos, Llanquihue, Gorbea, Santa Juana, Dalcahue, Ercilla y Ninhue. En la zona Metropolitana, Puente Alto, Maipú, La Florida, Las Condes, San Bernardo, Peñalolén, Pudahuel, La Pintana, Santiago, El Bosque, Ñuñoa, Cerro Navia, Recoleta, Renca, La Granja, Estación Central, Providencia, Lo Espejo, Macul, Quinta Normal, San Joaquín, La Reina, Melipilla, Vitacura, Huechuraba, Colina, Peñaflo, Talagante, Padre Hurtado y Calera de Tango.

II. Detalles Metodológicos

Descripción y diseño de la muestra

Tipo de estudio	Cuantitativo probabilístico, mediante encuestas personales en hogares.
Universo	Toda la población de 18 años y más que habita en todas las comunas (Censo 2002) de Chile. El universo del estudio incluye el 100% de la población del país. Sólo se omiten algunas zonas de muy difícil acceso y que representan menos del 1% de la población total.
Diseño muestral	Probabilístico estratificado, en cuatro etapas de selección aleatoria.
Marco muestral	Está constituido por los antecedentes del Censo Poblacional de 2002 (INE).
Tamaño de la muestra	2.042 Personas efectivas. Margen de error a nivel total: +/- 2,2%.
Fecha de terreno	Entre el 6 de junio y el 20 de julio de 2006.

Estratificación

La muestra se estratificó en 16 grupos (o estratos), según tamaño poblacional de las 346 comunas del país y su ubicación geográfica: Norte (I-IV región), Centro (V, VI, VII), Sur (VIII a XII región), y RM.

A= Más de 200.000 habitantes: 14 comunas, 26,8% de la población.

B= Entre 100.000 y 200.000 habitantes: 32 comunas, 31% de la población.

C= Entre 20.000 y 100.000 habitantes: 103 comunas, 30,2% de la población.

D= Menos de 20.000 habitantes: 197 comunas, 12% de la población.

% Población	Norte	Centro	Sur	RM	Total
Comunas A	3,3	5,1	4,7	13,7	26,8
Comunas B	5,1	3,0	6,0	16,9	31,0
Comunas C	1,8	8,9	10,3	9,2	30,2
Comunas D	1,3	4,4	5,7	0,6	12,0
	11,6	21,4	26,6	40,4	100,0

Tipo de muestreo y unidades muestrales

Muestreo estratificado en cuatro etapas:	
Etapa 1	Las unidades de la primera etapa son las comunas, las cuales se seleccionan aleatoriamente mediante el sistema proporcional al tamaño (PPS), al interior de cada estrato.
Etapa 2	Dentro de las comunas seleccionadas, la segunda unidad la conforman las manzanas, las cuales se seleccionan aleatoriamente mediante un muestreo aleatorio simple.
Etapa 3	Las manzanas seleccionadas son actualizadas «in situ», previo al levantamiento de las encuestas, para determinar exactamente el número de viviendas particulares que componen cada una. Luego se seleccionan aleatoriamente las viviendas al interior de cada manzana (método de salto sistemático), constituyendo éstas las unidades de la 3ª etapa.
Etapa 4	En las viviendas seleccionadas se determina el número total de residentes de 18 años y más, constituyendo éstos las unidades de la 4ª etapa. En cada hogar se selecciona una persona, al azar, mediante la tabla de Kish modificada.

Composición de la muestra

Se realizaron un total de 2.042 encuestas efectivas, distribuidas de la siguiente manera, según la estratificación realizada:

% Población	Norte	Centro	Sur	RM	Total
Comunas A	68	106	91	296	561
Comunas B	117	60	119	335	631
Comunas C	37	176	203	189	605
Comunas D	30	88	115	12	245
	252	430	528	832	2.042

Zona Norte

Comunas A	Nº
Antofagasta	32
Iquique	36
	68

Comunas B	Nº
Arica	36
Coquimbo	34
La Serena	19
Calama	28
	117

Comunas C	Nº
Ovalle	21
Tocopilla	16
	37

Comunas D	Nº
Los Vilos	12
Tierra Amarilla	10
María Elena	8
	30

Zona Centro

Comunas A	Nº
Viña	37
Valparaíso	37
Rancagua	32
	106

Comunas B	Nº
Talca	32
Curicó	28
	60

Comunas C	Nº
San Antonio	20
Linares	20
San Felipe	20
Rengo	20
Cauquenes	16
Parral	20
Con Con	20
Graneros	20
Mostazal	20
	176

Comunas D	Nº
Retiro	16
Maule	16
Olmué	12
Romeral	16
Peralillo	12
Rinconada	16
	88

Zona Sur

Comunas A	Nº
Talcahuano	28
Temuco	32
Concepción	31
	91

Comunas B	Nº
Puerto Montt	31
Los Ángeles	28
Chillán	32
Osorno	28
	119

Comunas C	Nº
Coronel	20
San Pedro Paz	23
San Carlos	20
Angol	21
Castro	20
Victoria	19
Panguipulli	20
Cabrero	20
Vilcún	20
Purranque	20
	203

Comunas D	Nº
Los Lagos	20
Los Álamos	12
Llanquihue	12
Gorbea	15
Santa Juana	12
Dalcahue	16
Ercilla	16
Ninhue	12
	115

Región Metropolitana

Comunas A	Nº	Comunas B	Nº	Comunas C	Nº	Comunas D	Nº
Puente Alto	50	Pudahuel	27	San Joaquín	20	Calera de Tango	12
Maipú	46	La Pintana	24	La Reina	22		12
La Florida	52	Santiago	23	Melipilla	20		
Las Condes	56	El Bosque	24	Vitacura	24		
San Bernardo	49	Ñuñoa	25	Huechuraba	23		
Peñalolén	43	Cerro Navia	24	Colina	20		
	296	Recoleta	24	Peñaflor	20		
		Renca	24	Talagante	20		
		La Granja	25	Padre Hurtado	20		
		Estación Central	24		189		
		Providencia	24				
		Lo Espejo	23				
		Macul	20				
		Quinta Normal	24				
			335				

Ponderación de la muestra

Para garantizar una correcta representación de la población, se aplicaron los siguientes ponderadores:

* **Ponderador probabilístico:** Se aplicó un factor de expansión a cada entrevistado seleccionado. Esto corrige las principales diferencias de probabilidad que tienen los individuos. Este ponderador corrige por el diferente número de personas mayores de 18 años que hay en el hogar y el número de hogares que comprende la manzana.

$$\text{Factor} = \frac{N_h * N_m}{\text{constante}}$$

Nh: número de personas en el hogar

Mm: número de hogares en la manzana

Constante: ((Promedio Nh de la muestra) *(promedio Nm de la muestra))

* **Ponderador por edad y comunas:** Un ponderador adicional se aplicó sobre la base de la edad y luego de las comunas para ajustar la muestra a los pesos reales de los segmentos, según datos del Censo 2002.

Validación de la muestra y ponderadores

A continuación se compara la muestra con datos censales:

	Muestra Bruta	Muestra Pond. Probabilístico	Muestra Pond: Prob+edad+comunas	Población Censo 2002
SEXO				
Hombre	46,7	49,2	48,0	48,5
Mujer	53,3	50,8	52,0	51,5
EDAD				
18-24	14,7	18,7	14,2	14,3
25-34	19,1	20,0	23,1	23,5
35-44	20,3	17,3	23,5	23,2
45-54	16,4	15,5	16,8	16,3
55 y más	29,5	28,5	22,4	22,8
NSE				
ABC1	8,6	9,6	8,5	10,7
C2	19,5	18,3	18,2	16,6
C3	26,7	28,1	27,9	24,1
D	35,2	36,1	36,8	34,8
E	10,0	8,0	8,6	13,7

	Muestra Bruta	Muestra Pond. Probabilístico	Muestra Pond: Prob+edad+comunas	Población Censo 2002
COMUNAS				
Comunas A	27,5	30,1	26,9	26,8
Comunas B	30,9	33,2	31,0	31,0
Comunas C	29,7	28,2	30,2	30,2
Comunas D	12,0	8,5	11,9	12,0
UBICACIÓN GEOGRÁFICA				
Norte	12,3	12,2	11,6	11,6
Centro	21,1	19,0	21,5	21,4
Sur	25,9	21,2	26,6	26,6
RM	40,7	47,6	40,3	40,4

III. Principales resultados

1. Identidad y nación

a. El orgullo de ser chileno

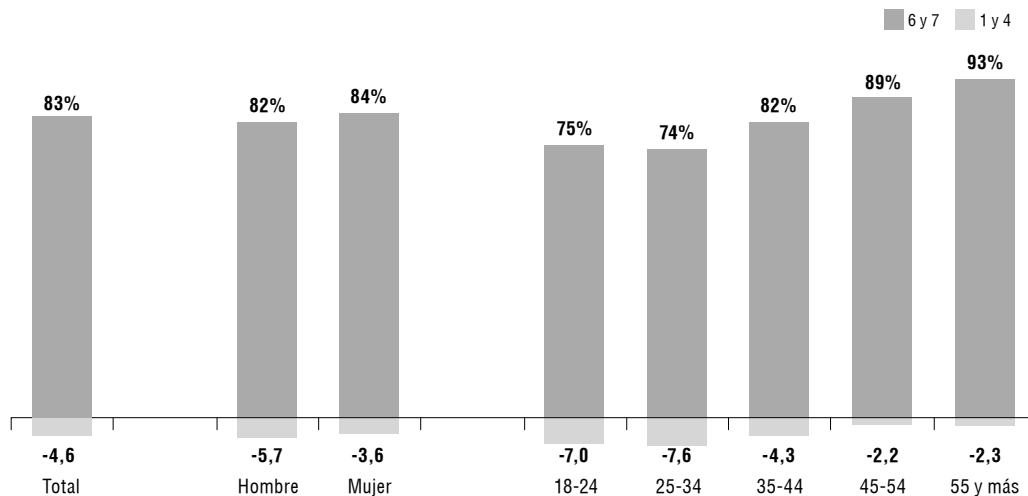
El orgullo de ser chileno se mantiene extremadamente alto. Se observan algunas diferencias por nivel socioeconómico y edad al calificar de 1 a 7 este sentimiento, pero siempre en un contexto de altísima puntuación. Las diferencias por nivel socioeconómico fluctúan entre un promedio 6,0 en el nivel socioeconómico alto, y 6,57 en el nivel más bajo.

El orgullo patrio también sigue una gradiente de edad

similar: aumenta entre 6,0 y 6,6 en los extremos de la escala de edad. La combinación de ambas variables entrega el promedio más bajo en jóvenes de nivel socioeconómico alto (5,7) y el más alto en adultos del nivel socioeconómico más bajo (6,75). No se observan otras diferencias al controlar por sexo y zona geográfica. De todos modos, el 96% califica con una nota superior a 5 el orgullo de ser chileno.

¿Qué tan orgulloso se siente Ud. de ser chileno?

Escala de 1 a 7, donde 1 es nada orgulloso y 7 es muy orgulloso



Promedio de nota 'orgullo de ser chileno', según nivel socioeconómico

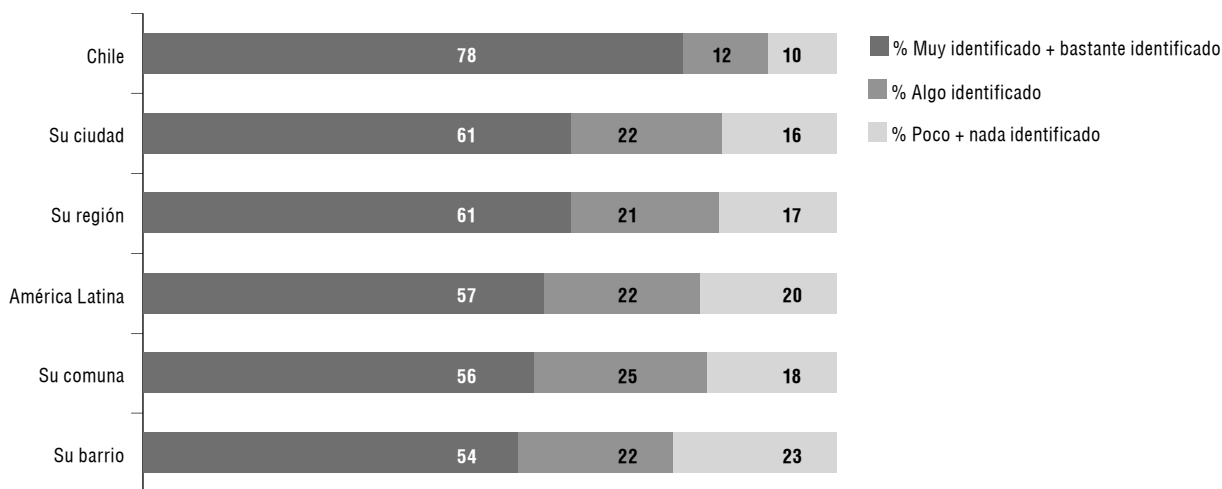
	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Orgullo de ser chileno	6,0	6,3	6,3	6,5	6,6	6,4

Promedio de nota 'orgullo de ser chileno', según tramo de edad

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Orgullo de ser chileno	6,0	6,1	6,3	6,5	6,6	6,4

Promedio de nota 'orgullo de ser chileno', según nivel socioeconómico y edad

	ABC1			C2			C3			D			E		
	18 a 34	35 a 54	55 y más	18 a 34	35 a 54	55 y más	18 a 34	35 a 54	55 y más	18 a 34	35 a 54	55 y más	18 a 34	35 a 54	55 y más
Orgullo de ser chileno	5,7	6,3	6,3	5,9	6,4	6,6	6,2	6,3	6,6	6,2	6,5	6,70	6,5	6,5	6,8

¿En qué medida se siente identificado con...?**b. Identidad nacional y globalización**

Sobre el conjunto de afirmaciones en torno al orgullo con la historia nacional, la comparación de la calidad de vida con el resto de América Latina, y el impacto de la globalización en la identidad nacional, se observan resultados similares al punto anterior, en el marco de una lealtad y apego amplio.

La evaluación de Chile como el «mejor lugar para vivir en América Latina» es bastante unánime (74% de acuerdo), sobre todo en los niveles socioeconómicos bajos. Los

grados de identificación con la historia son extremadamente altos (82% declara sentirse «orgulloso de la historia de Chile»), aunque también se muestran diferencias socioeconómicas en favor de los estratos bajos.

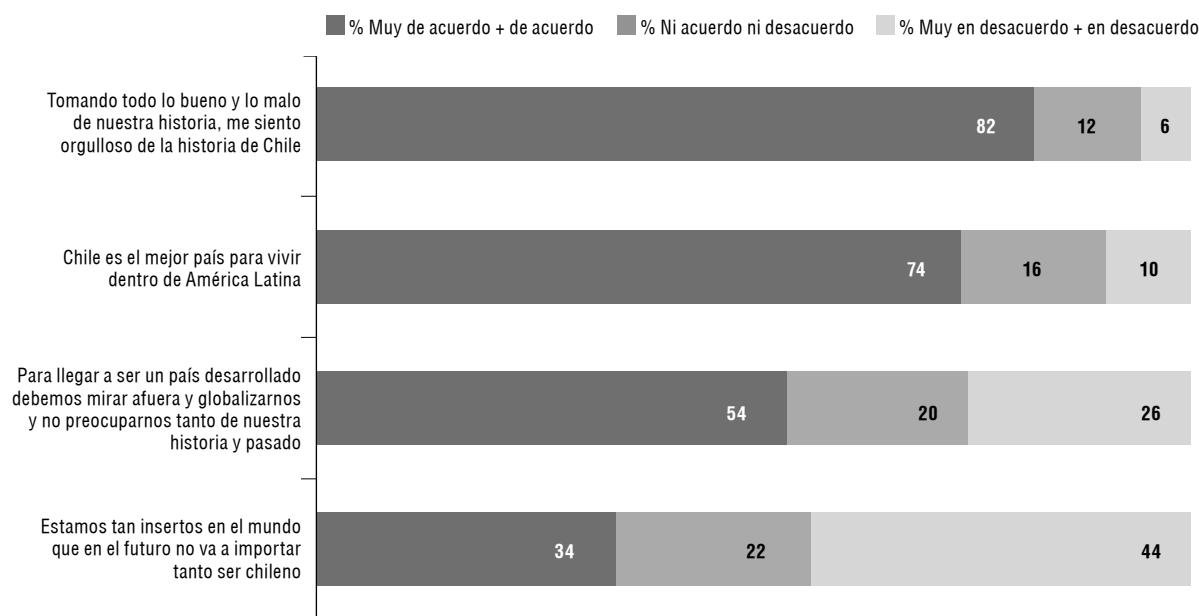
El nacionalismo popular aparece siempre como una actitud profunda y persistente. Sin embargo, la identidad y el orgullo nacional no son un obstáculo para apreciar los procesos de globalización: apenas un tercio observa este fenómeno como una amenaza para la identidad nacional

(«en el futuro no va a importar ser chileno»), y más de la mitad está dispuesta a despreocuparse por la historia en aras del desarrollo globalizado («debemos mirar afuera y no preocuparnos tanto de nuestra historia y pasado»).

A pesar de la fortaleza del orgullo patrio, no se aprecian actitudes antiglobalización que tengan como sustento la identidad nacional. Las diferencias por edad son poco

importantes: los más jóvenes, en especial de los estratos altos, se identifican menos con la historia y son más reacios a calificar a Chile como el mejor país para vivir en América Latina, pero dentro de umbrales de aprecio nacional muy altos. Además, son casi igualmente proclives que los adultos a aceptar la globalización y la pérdida de identidad nacional para lograr el desarrollo.

Sobre algunas afirmaciones que se dicen habitualmente sobre Chile. ¿Qué tan de acuerdo está con ellas?



Afirmaciones y actitudes hacia la nación y su futuro, según nivel socioeconómico (porcentajes de acuerdo y muy de acuerdo)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Chile es el mejor país para vivir dentro de América Latina	60%	75%	75%	75%	76%	74%
Tomando todo lo bueno y lo malo de nuestra historia, me siento orgulloso de la historia de Chile	72%	80%	81%	86%	85%	82%
Estamos tan insertos en el mundo que en el futuro no va a importar tanto ser chileno	41%	31%	30%	36%	36%	34%
Para llegar a ser un país desarrollado debemos mirar afuera y globalizarnos y no preocuparnos tanto de nuestra historia y pasado	49%	47%	55%	57%	58%	54%

Afirmaciones y actitudes hacia la nación y su futuro, según tramo de edad (porcentajes de acuerdo y muy de acuerdo)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Chile es el mejor país para vivir dentro de América Latina	67%	69%	73%	80%	80%	74%
Tomando todo lo bueno y lo malo de nuestra historia, me siento orgulloso de la historia de Chile	75%	78%	83%	87%	86%	82%
Estamos tan insertos en el mundo que en el futuro no va a importar tanto ser chileno	33%	38%	35%	35%	28%	34%
Para llegar a ser un país desarrollado debemos mirar afuera y globalizarnos y no preocuparnos tanto de nuestra historia y pasado	56%	56%	57%	56%	47%	54%

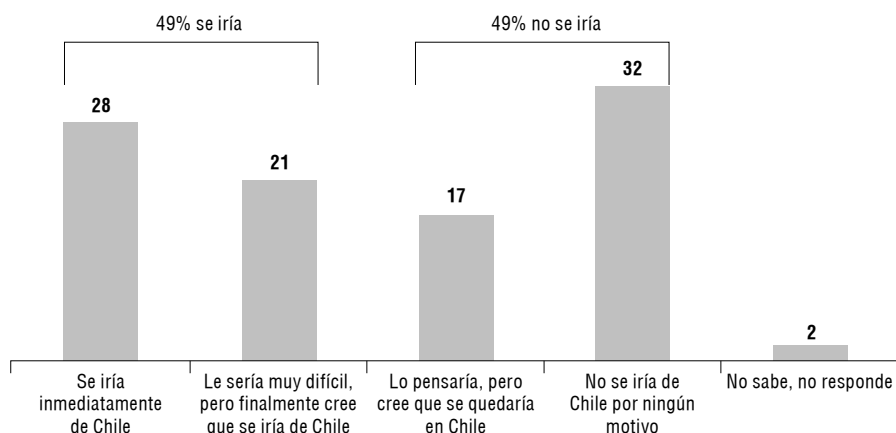
c. Balance entre identidad y oportunidades de vida

También la actitud pragmática hacia la identidad nacional se observa en la disposición migratoria, que está dividida equitativamente entre quienes estarían dispuestos a irse por una mejor calidad de vida y quienes prefieren quedarse (49% en cada grupo). Sin embargo, se observan diferencias según estrato socioeconómico: hay una mayor disposición a abandonar el país a medida que se avanza hacia estratos altos: un 50% en E «no se iría de Chile por ningún motivo», mientras que sólo el 16% del ABC1 responde de esta manera. Los hombres están más dispuestos a dejar el país (56%) que las mujeres (43%), y muy fuertemente los jóvenes (75%) en relación a los más viejos (20%). Se debe resaltar que la disposición

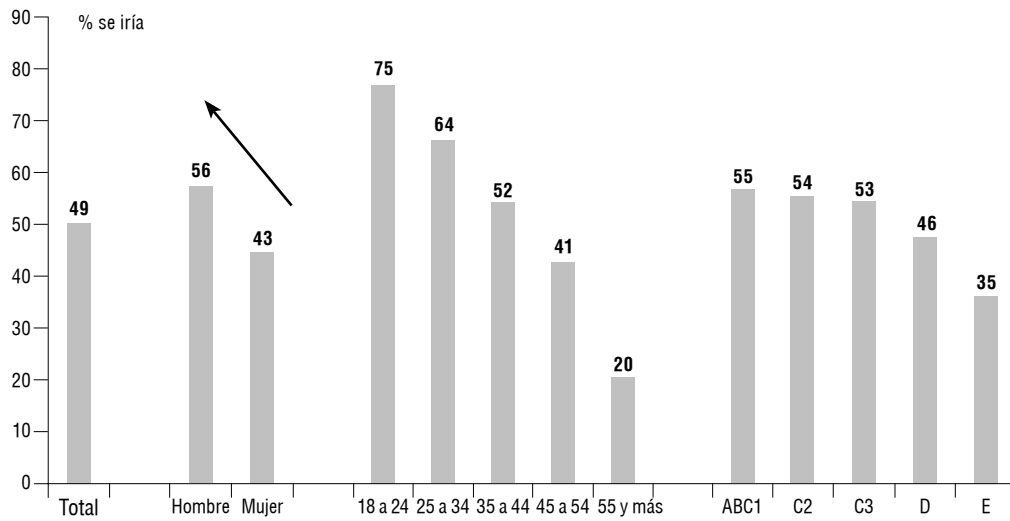
a irse, según edad, retrocede significativamente en los estratos económicos bajos: el joven ABC1 está más dispuesto a abandonar el país que el joven E, y quienes ostentan un menor nivel educativo son menos proclives a irse (57%).

Existe también una mayor disposición a abandonar el país según se encuentre el encuestado a la izquierda del espectro político. En su conjunto, la disposición migratoria está concentrada en la población que ha tenido mejores oportunidades: jóvenes, estratos medios y altos, grupos con educación universitaria, y decae en los sectores con menores oportunidades.

Si tuviera la posibilidad de vivir en otro país que le asegure un nivel de vida dos veces más elevado que el que actualmente tiene en este país, ¿qué haría?



Si tuviera la posibilidad de vivir en otro país que le asegure un nivel de vida dos veces más elevado que el que actualmente tiene en este país, ¿qué haría?



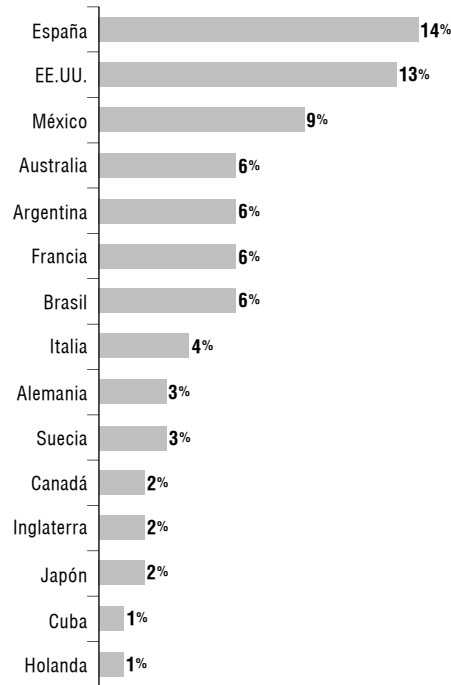
d. Modelos nacionales de referencia

En el marco de las influencias culturales, los chilenos todavía miran hacia Europa. España, Francia e Italia aparecen como los países que «más se admiran, aparte de Chile». Personas de estratos económicos altos y con elevado nivel educacional destacan especialmente a naciones desarrolladas de la Europa meridional, como España, Italia, Francia, y de la Europa del norte, como Alemania y Gran Bretaña. Estados Unidos, en cambio, tiene un aprecio más transversal e incluso con mayores menciones en estratos de bajos ingresos.

La admiración a países de América del Sur (Argentina y Brasil) y de América Central y del Caribe aparece en personas con menor nivel educacional y de estratos económicos bajos. Mientras la admiración a Europa, en su conjunto, se concentra en jóvenes, el aprecio a Estados Unidos es mayor en personas de derecha y de edades intermedias. Los países del Asia Pacífico y Oceanía logran un modesto 9% de las menciones, gran parte de ellas dirigidas a Australia.

A parte de Chile, ¿cuál es el país que más admira?

Menciones espontáneas sobre 1%

**Admiración a países, según nivel socioeconómico**

País que más admira	ABC1	C2	C3	D	E	Total
España, Francia, Italia y Portugal	30%	26%	30%	22%	12%	25%
Alemania, Austria, Gran Bretaña, Suecia	17%	15%	11%	7%	8%	11%
Estados Unidos	10%	12%	11%	15%	16%	13%
América del Sur	8%	9%	11%	14%	29%	13%
Centroamérica y Caribe	8%	10%	10%	13%	13%	11%
Oceanía	8%	5%	8%	7%	1%	6%
Asia Pacífico	4%	3%	2%	2%	4%	3%
Otros	9%	11%	8%	9%	4%	9%
Ninguno	6%	10%	9%	9%	13%	9%

Admiración a países, según tramo de edad

País que más admira	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
España, Francia, Italia y Portugal	30%	27%	21%	22%	25%	25%
Alemania, Austria, Gran Bretaña, Suecia	16%	12%	10%	8%	9%	11%
Estados Unidos	9%	14%	17%	12%	10%	13%
América del Sur	14%	10%	10%	16%	17%	13%
Centro América y Caribe	8%	12%	9%	12%	14%	11%
Oceanía	5%	10%	7%	5%	4%	6%
Asia Pacífico	4%	2%	4%	2%	1%	3%
Otros	8%	8%	8%	11%	10%	9%
Ninguno	6%	5%	12%	11%	11%	9%

e. Chile, ¿país bilingüe?

La masificación de un segundo idioma distinto al castellano es, por ahora, una meta bastante lejana. El 14% declara hablar y entender una segunda lengua, un 13% reconoce sólo entender y una amplia mayoría (72%) señala no hablar ni entender un segundo idioma.

El inglés es el segundo idioma más extendido, con alrededor de un 7% que declara poder hablarlo y entenderlo (corresponde al 46% de quienes declaran poder hablar y entender una segunda lengua).

El bilingüismo tiene un enorme sesgo socioeconómico y educacional: está presente en un 50% en el nivel socioeconómico alto o en personas con formación universitaria, y es prácticamente inexistente en los extremos contrarios. La nueva generación progresa significativamente hacia el dominio de un idioma distinto al castellano, con proporciones que doblan (alrededor de 20%) al bilingüismo de las generaciones adultas.

Dominio de un idioma distinto al castellano, según nivel socioeconómico

		ABC1	C2	C3	D	E	Total
¿Habla o entiende Ud. otro idioma distinto al castellano?	Sí, hablo y entiendo	50%	25%	9%	6%	2%	14%
	Sí, sólo entiendo	19%	22%	15%	8%	6%	13%
	No hablo ni entiendo	27%	52%	73%	86%	90%	72%
	No sabe, no contesta	3%	1%	3%	1%	3%	2%

Dominio de un idioma distinto al castellano, según nivel educacional

		Básica	Media	Técnica o universitaria incompleta	Universitaria	Total
¿Habla o entiende Ud. otro idioma distinto al castellano?	Sí, hablo y entiendo	2%	9%	22%	47%	14%
	Sí, sólo entiendo	3%	11%	26%	23%	13%
	No hablo ni entiendo	93%	78%	50%	29%	71%
	No sabe, no contesta	2%	2%	2%	1%	2%

Dominio de un idioma distinto al castellano, según tramo de edad

		18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
¿Habla o entiende Ud. otro idioma distinto al castellano?	Sí, hablo y entiendo	21%	21%	9%	10%	9%	14%
	Sí, sólo entiendo	24%	14%	12%	10%	9%	13%
	No hablo ni entiendo	55%	63%	79%	79%	78%	72%
	No sabe, no contesta	0%	2%	1%	1%	4%	2%

A esto se suma que sólo un 7% de los chilenos ha vivido fuera del país por más de un año. La mitad de los entrevistados lo ha hecho en Argentina, mientras que los demás destinos se reparten por doquier. Apenas el 0.7% de los chilenos residentes ha tenido la experiencia de establecerse por más de un año en Estados Unidos. Además,

sólo una de cada cuatro personas que habla y entiende un idioma distinto del castellano ha vivido fuera del país por un periodo significativo de su vida. Todavía menos del 10% de los que declaran que hablan y entienden correctamente el inglés ha vivido alguna vez en países de habla inglesa, como Estados Unidos, Inglaterra o Australia.

Ha vivido fuera del país por más de un año

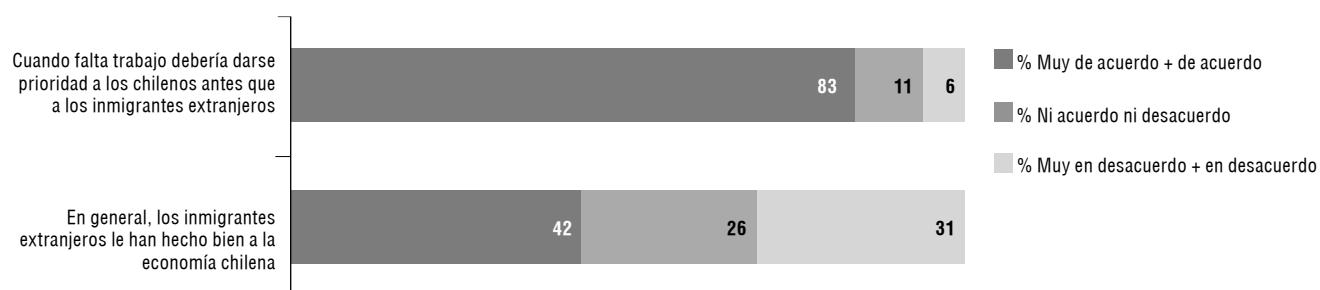
		ABC1	C2	C3	D	E	Total
¿Habla o entiende Ud. otro idioma distinto al castellano?	Sí	12%	9%	8%	5%	2%	7%
	No	85%	90%	91%	95%	97%	92%
	No sabe, no contesta	3%	1%	2%	0%	1%	1%

f. La actitud hacia la inmigración y el multiculturalismo

Se observa una mayoría relativa de 42% que está de acuerdo con que los extranjeros «le han hecho bien a la economía chilena», lo que contrasta fuertemente con el 83% que apoya dar prioridad a trabajadores nacionales cuando falta trabajo. La valoración de la contribución a la economía de trabajadores extranjeros es algo más notoria en estratos altos y en personas con

mayor nivel de educación. Asimismo, el apoyo a la contratación de trabajadores nacionales en desmedro de extranjeros es más fuerte en estratos bajos, aunque el sesgo socioeconómico de la actitud hacia los inmigrantes no es demasiado pronunciado. No se observan otras diferencias importantes, ni siquiera cuando se controla según si se trabaja o no.

Sobre algunas afirmaciones que se dicen sobre los inmigrantes, ¿qué tan de acuerdo está con ellas?



Actitud hacia la contribución económica de extranjeros, según nivel socioeconómico (porcentajes de acuerdo y muy de acuerdo)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
En general, los inmigrantes extranjeros le han hecho bien a la economía chilena	50%	47%	42%	38%	43%	42%
Cuando falta trabajo debería darse prioridad a los chilenos, antes que a los inmigrantes extranjeros	77%	79%	83%	86%	89%	83%

g. ¿Multiculturalismo o asimilación?

En general, dos tercios de los chilenos (67%) piensa que es mejor que los mapuches mantengan su cultura, mientras que alrededor de un tercio (30%) sostiene que es conveniente que se adapten y mezclen con el resto de los chilenos. No existen diferencias impor-

tantes según edad, sexo ni tendencia política (el 73% de las personas situadas en la derecha de la escala de autoidentificación política opina que es mejor que mantengan su cultura, versus el 68% de izquierda y el 65% de centro).

Actitud hacia la integración nacional del pueblo mapuche, según nivel socioeconómico

Respecto a los mapuches, ¿cuál de estas afirmaciones se acerca más a lo que usted piensa?	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Es mejor que mantengan su cultura, sus costumbres y tradiciones	64%	76%	68%	65%	60%	67%
Es mejor que se adapten y mezclen con el resto de los chilenos	31%	21%	29%	32%	37%	30%
No sabe, no contesta	5%	3%	3%	3%	3%	3%

Actitud hacia la integración nacional del pueblo mapuche, según escala política

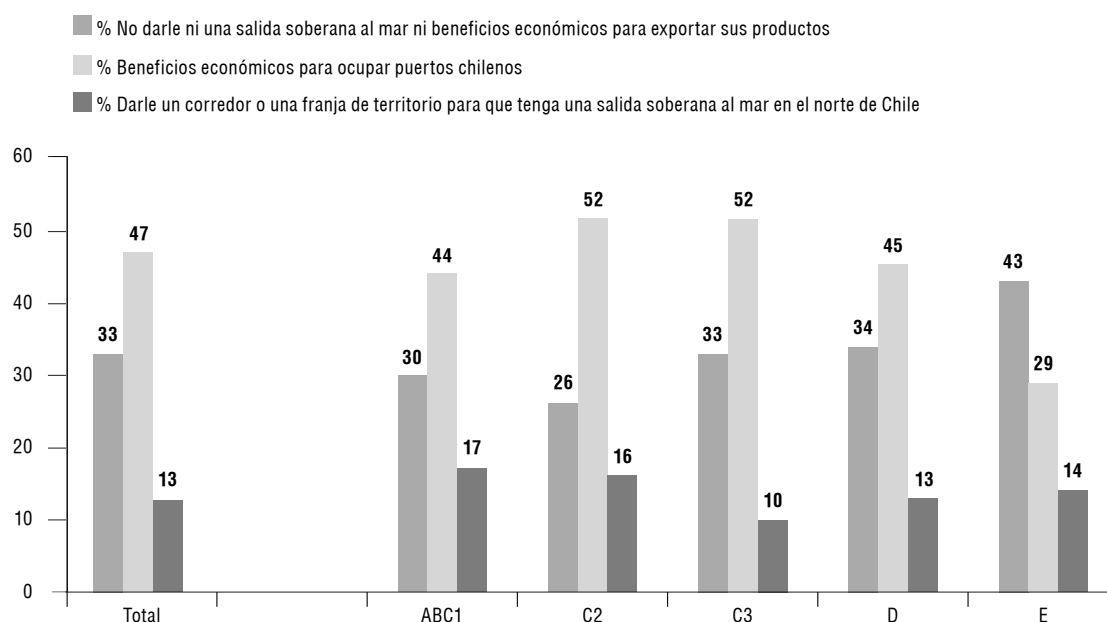
Respecto a los mapuches, ¿cuál de estas afirmaciones se acerca más a lo que usted piensa?	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Es mejor que mantengan su cultura, sus costumbres y tradiciones	68%	65%	73%	67%
Es mejor que se adapten y mezclen con el resto de los chilenos	28%	32%	25%	30%
No sabe, no contesta	3%	3%	2%	3%

h. La cuestión boliviana

Frente al diferendo boliviano, cerca de la mitad de los chilenos se inclina por una solución intermedia («Chile debería darle a Bolivia beneficios económicos para ocupar puertos chilenos»). Esto contrasta con el 33% que menciona que Chile no debería darle ni una franja de tierra con salida al mar ni beneficios económicos a Bolivia, y con el 13% que opina que Chile debería darle una franja de territorio con salida al mar.

La disposición a ceder soberanía es ligeramente más alta entre quienes tienen educación universitaria y se identifican con la izquierda, pero no sobrepasa el 20% en ninguna categoría. Inversamente, la actitud más severa hacia la reivindicación marítima boliviana está entre quienes tienen menos educación e ingresos o se identifican con la derecha, aunque también en estas categorías tiende a primar la solución intermedia.

Pensando en nuestras relaciones con otros países, últimamente se ha venido discutiendo sobre los conflictos con Bolivia. En su opinión, Chile debería:



Actitud hacia problemas con Bolivia, según tendencia política

Respecto a Bolivia, Chile debería...	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Darle una franja de territorio con salida al mar	19%	11%	10%	13%
Darle beneficios económicos para ocupar puertos chilenos	49%	46%	45%	47%
No darle ni franja ni beneficios	26%	33%	40%	33%
No sabe, no contesta	6%	9%	5%	7%

2. Familia y hogar

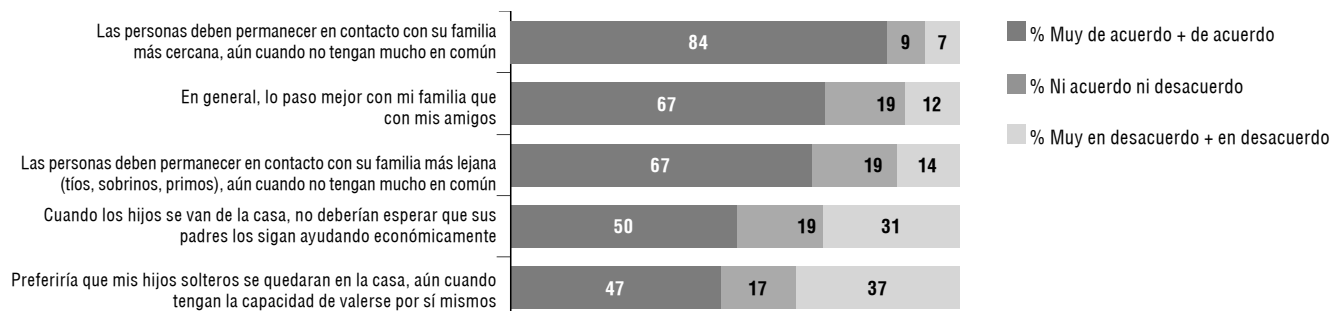
a. Disposición a permanecer en familia

La disposición a permanecer en familia es extremadamente alta e incondicional: los datos muestran que un 84% está de acuerdo con mantenerse en contacto con la familia cercana, a pesar de no tener mucho en común, y un 67% está de acuerdo en hacerlo también con la familia más lejana. Esta disposición tiene poco sesgo socioeconómico, mientras que la incondicionalidad respecto de la familia más lejana tiende a bajar someramente entre los más jóvenes. Esto se ve ratificado al constatar que un 70% está de acuerdo con que se pasa mejor con la familia que con los amigos, y también con una proporción considerable (47%) que preferiría que sus hijos solteros se queden en la casa, aunque tengan la capacidad de valerse por sí mismos.

aunque tengan la capacidad de valerse por sí mismos.

La experiencia de pasarlo mejor en familia que con amigos es mayor en estratos bajos y en personas de más edad. No obstante, una proporción de 58% de jóvenes entre 18 y 24 años responde que lo pasa mejor con su familia que con sus amigos, lo que muestra que el balance entre familia y amigos se inclina claramente hacia el polo de la familia. La disposición a retener a los hijos mayores en la casa tiene sesgos socioeconómicos y de edad en el sentido anteriormente señalado, pero llama la atención que todavía poco más de un tercio de los jóvenes prefiera quedarse en casa.

Hablando de la familia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Disposición a permanecer en familia, según nivel socioeconómico (porcentajes de acuerdo)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Las personas deben permanecer en contacto con su familia más cercana, aún cuando no tengan mucho en común	83%	87%	79%	87%	86%	84%
Las personas deben permanecer en contacto con su familia más lejana, como tíos, sobrinos o primos, aún cuando no tengan mucho en común	59%	67%	66%	70%	68%	67%
En general, lo paso mejor con mi familia que con mis amigos	53%	66%	70%	74%	76%	70%
Preferiría que mis hijos solteros se quedaran en la casa, aún cuando tengan la capacidad de valerse por sí mismos	36%	41%	42%	53%	54%	47%

Disposición a permanecer en familia, según tramo de edad (porcentajes de acuerdo)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Las personas deben permanecer en contacto con su familia más cercana, aún cuando no tengan mucho en común	83%	80%	86%	87%	86%	84%
Las personas deben permanecer en contacto con su familia más lejana, como tíos, sobrinos o primos, aún cuando no tengan mucho en común	61%	60%	69%	70%	75%	67%
En general, lo paso mejor con mi familia que con mis amigos	58%	61%	72%	78%	77%	70%
Preferiría que mis hijos solteros se quedaran en la casa, aún cuando tengan la capacidad de valerse por sí mismos	35%	47%	46%	57%	47%	47%

b. Dificultades y sesgos de la amistad

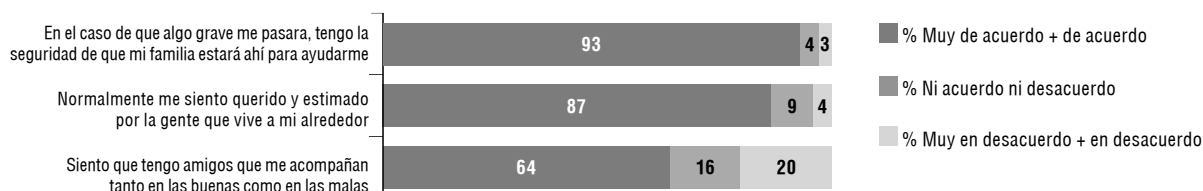
En el marco de una gran valoración de la familia, la disposición hacia la amistad presenta algunas limitaciones y sesgos pronunciados. El promedio de amigos cercanos que declaran los chilenos es de apenas 3,6 (en contraste con la marca norteamericana de alrededor de seis). La brecha socioeconómica es considerable, fluctúa entre cinco amigos en promedio en el nivel socioeconómico alto, hasta 2,9 en el nivel socioeconómico más bajo (lo que tiene importantes implicancias en términos de «capital social»). En tanto, las diferencias por sexo y edad siguen un patrón característico: hombres y jóvenes declaran tener más amigos. El sesgo por sexo se presenta en particular en los estratos bajos: el 37% de mujeres E declara no tener ningún amigo cercano, versus el 17% de los hombres E y el 13% de las mujeres ABC1. El promedio de amigos cercanos de mujeres E es el menor de todos (2,1).

La moda, el valor que más se repite, es muy elocuente para varios grupos, por ejemplo, corresponde a cinco amigos en el nivel socioeconómico alto (lo que significa también que el promedio de cinco tiene muy poca varianza) y a 0 amigos en el nivel más bajo (lo que significa que su promedio de 2,9 tiene mucha varianza). También la moda de 0 para mujeres muestra que una proporción muy considerable no declara ningún amigo(a) cercano. De todas formas, el umbral de acuerdo con la afirmación «en general, lo paso mejor con mi familia que con mis amigos» sigue siendo alto entre quienes aseguran tener una gran cantidad de amigos cercanos (sobre el 60% entre quienes tienen seis o más amigos cercanos), aunque, como era de esperarse, el acuerdo aumenta hasta 83% entre quienes afirman no tener ningún amigo cercano.

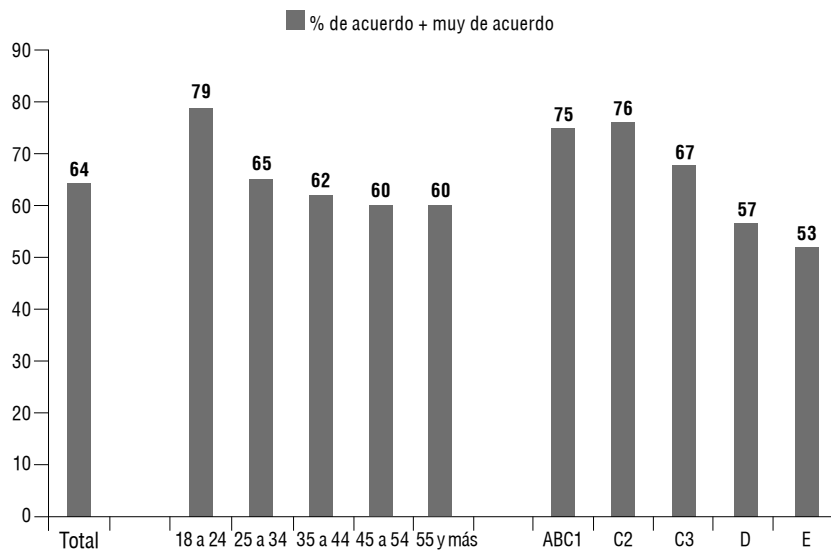
Promedio y moda de cantidad de amigos cercanos, según sexo, nivel socioeconómico y edad

		Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E	18 a 24	25 a 35	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Cantidad de amigos cercanos que tiene	Media	4	3,3	5	4,2	3,6	3,3	2,9	4,7	3,6	3,1	3,2	3,9	3,6
	Moda	3	0	5	2	2	0	0	2	2	2	0	0	0

¿Está de acuerdo o en desacuerdo?



Siento que tengo amigos que me acompañan tanto en las buenas como en las malas



c. Importancia de la solidaridad intergeneracional

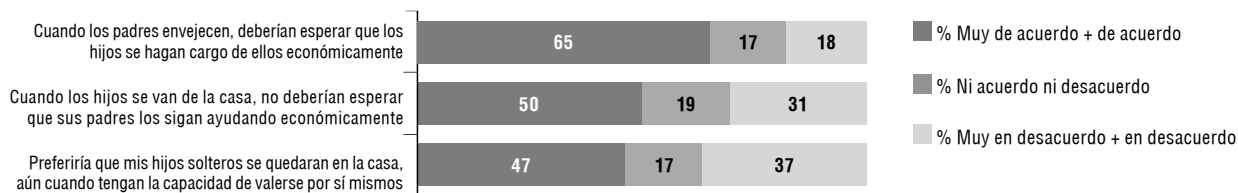
A la positiva valoración de la familia se agregan los altos porcentajes que exhiben los indicadores de solidaridad intergeneracional. El 65% de las personas considera que los padres deberían esperar que los hijos se hagan cargo de ellos cuando envejeczan, mientras que el 31% considera que los hijos deberían todavía esperar que los padres continuaran ayudándolos, aún cuando ya puedan valer por sí mismos.

En el primer caso, quienes soportan la carga son los más jóvenes que, incluso, responden mejor a la disposición a hacerse responsables de sus padres envejecidos (alrededor de 70% de acuerdo). En el segundo caso, quienes

se llevan el peso de la prueba son los mayores, quienes arrojan acuerdos similares al promedio general. Este equilibrio en los extremos de edad muestra una efectiva solidaridad intergeneracional.

Existe, no obstante, un sesgo socioeconómico fuerte, puesto que la disposición de padres e hijos a hacerse cargo mutuamente aumenta en los niveles socioeconómicos más bajos y disminuye en los altos (con fluctuaciones de 76% y 52% en los extremos de la escala socioeconómica para la disposición de los hijos a hacerse responsables de los padres), en conformidad con los niveles de autonomía que ofrece característicamente el bienestar.

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Expectativas de solidaridad intergeneracional, según tramos de edad (porcentajes de acuerdo)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Cuando los hijos se van de la casa, no deberían esperar que sus padres los sigan ayudando económicamente	30%	28%	33%	32%	30%	31%
Cuando los padres envejecen, deberían esperar que los hijos se hagan cargo de ellos económicamente	68%	69%	70%	63%	56%	65%

d. Valoración del matrimonio y disposición al divorcio

La valoración del matrimonio como «un compromiso para toda la vida» es extremadamente amplia. El 77% está de acuerdo o muy de acuerdo, y hay apenas un 13% de des-acuerdo franco. Los umbrales de acuerdo con esta afirmación son todavía muy altos entre los jóvenes (74%), aunque tienden a progresar con la edad y ser algo más fuertes en hombres que en mujeres (81% versus 74%). Incluso entre quienes están separados o divorciados el acuerdo es bastante considerable (61%).

Se observa un sesgo socioeconómico que, aunque no muy importante, tampoco tiene la progresión lineal característica: ABC1 y E se acercan al 70% de acuerdo, mientras los estratos medios se sitúan alrededor del 80%. En general, las tasas de acuerdo más bajas se muestran en el tramo de edad entre 35 y 54 años del ABC1 (60%), donde probablemente se concentran las tasas más altas de divorcio y separación, y en personas que no profesan ninguna religión (57%).

A pesar de esta positiva valoración del matrimonio indi-

soluble, la disposición a permanecer juntos, no obstante las dificultades conyugales, es menor: solamente un 29%, aunque tiene sesgos característicos a favor de los niveles socioeconómicos más bajos, donde puede alcanzar hasta el 39%. También la distancia generacional es fuerte en esta actitud: la disposición de los mayores a permanecer en el matrimonio (43%) es el doble de la que se encuentra en los grupos de edad más jóvenes (alrededor del 20%).

La disposición a permanecer juntos, a pesar de llevarse mal, encuentra mucho menos aceptación entre las mujeres (22% contra 37% entre los hombres), en especial de mayor nivel socioeconómico y más jóvenes (con tasas de aprobación de apenas 10%), pero la brecha respecto de los hombres se mantiene aún en los niveles socioeconómicos bajos (con diferencias de 34% contra 44% en la aprobación de mujeres y hombres). La tolerancia femenina hacia la desavenencia conyugal es rotundamente baja y su disposición a hacerse cargo sola de los hijos se muestra aparentemente muy sólida.

Valoración del matrimonio y disposición al divorcio, según edad (porcentajes de acuerdo)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
El matrimonio es un compromiso para toda la vida	74%	74%	75%	81%	82%	77%
Cuando hay niños de por medio, los padres deben permanecer juntos, aún cuando no se lleven bien	21%	25%	22%	32%	43%	29%

Valoración del matrimonio y disposición al divorcio, según nivel socioeconómico (porcentajes de acuerdo)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
El matrimonio es un compromiso para toda la vida	67%	81%	79%	78%	73%	77%
Cuando hay niños de por medio, los padres deben permanecer juntos, aún cuando no se lleven bien	17%	24%	28%	32%	39%	29%

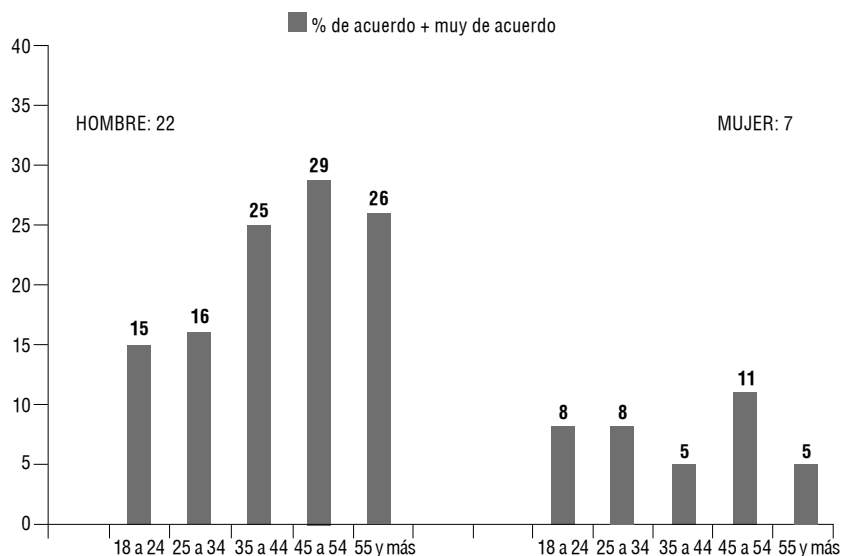
e. Las paradojas de la fidelidad matrimonial

También las exigencias de fidelidad en el matrimonio se mantienen en umbrales muy altos: solamente un 14% considera aceptable tener una aventura «ocasional o pasajera» dentro del matrimonio. Es importante resaltar que las brechas características entre hombres y mujeres tienden a cerrarse en la nueva generación: el rechazo femenino a la infidelidad es más o menos constante por edad (alrededor del 7%), mientras que la desaprobación masculina ha bajado desde cifras cercanas al 30%, entre los mayores, hasta 15% entre los más jóvenes.

Entre los adultos mayores de 55 años, los hombres llegan a aprobar la infidelidad cinco veces más que las

mujeres, pero sólo dos veces más entre los jóvenes. Es probable que este efecto no corresponda solamente al ciclo vital (el «romanticismo» del amor conyugal en las parejas jóvenes), sino que exista un efecto generacional relacionado con el aumento en la probabilidad de la infidelidad femenina y con la disposición creciente de las mujeres jóvenes a no permanecer incondicionalmente en el matrimonio, lo que hace retroceder la aceptación masculina de la infidelidad matrimonial. La inestabilidad creciente del matrimonio alienta y mejora, sin embargo, la disposición hacia la fidelidad y estabilidad conyugal.

A veces es aceptable tener una aventura ocasional o pasajera estando casado



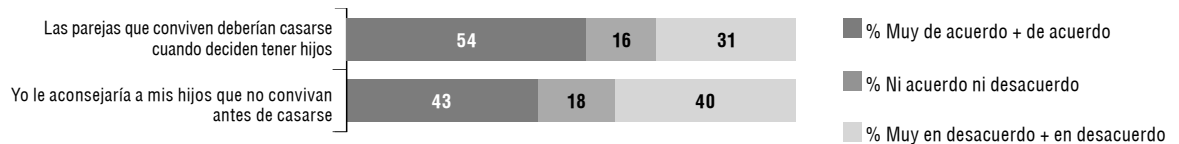
f. Legitimación inestable de la convivencia

Las actitudes y opiniones en torno a la convivencia son discordantes. Un 43% está de acuerdo o muy de acuerdo con recomendar a sus hijos que no convivan antes de casarse, mientras un 40% está en desacuerdo o muy en desacuerdo. Se observan diferencias por edad, con una legitimación más decidida entre los jóvenes y un rechazo más pronunciado entre los mayores. En las mujeres, la disposición a desaconsejar la convivencia es levemente superior a la de los hombres (45% versus 40%), y también es suavemente más alta entre casados (48%) que entre solteros y separados (alrededor del 37%).

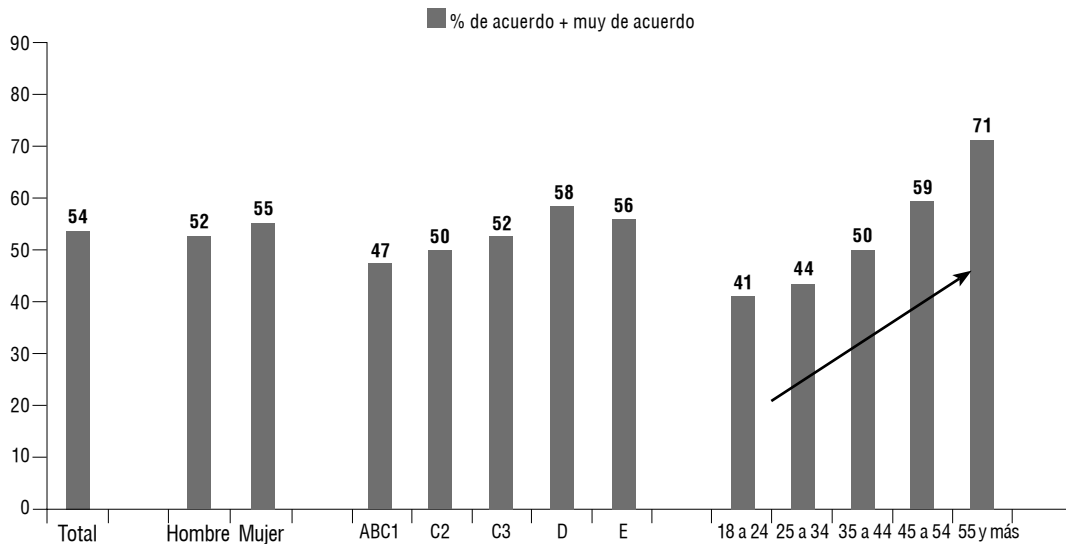
El sesgo socioeconómico no es muy considerable: en el nivel socioeconómico alto se desaconsejaría la con-

vivencia de los hijos solamente en un 40%, lo que puede indicar que la convivencia ha perdido parte del estigma social de antaño, debido a su poderosa asociación con los estratos bajos. El rechazo es más pronunciado, sin embargo, entre observantes religiosos (católicos y evangélicos), donde alcanza un 60%. La legitimación de la convivencia queda mejor contextualizada al orientarla al matrimonio y la crianza de los hijos. El nivel de acuerdo con la frase «las parejas que conviven deberían casarse cuando deciden tener hijos» se sitúa en el 54%, con sólo un 31% de desacuerdo, conservando las mismas diferencias de la afirmación anterior.

En relación a convivir antes del matrimonio, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Las parejas que conviven deberían casarse cuando deciden tener hijos



g. Desaprobación amplia y transversal del aborto

La desaprobación del aborto es amplísima en el país. Los umbrales máximos de aprobación se alcanzan en situaciones críticas y poco frecuentes: cuando el embarazo ha sido el resultado de una violación (39%) o cuando la salud de la madre está en peligro (38%). La aprobación del aborto por discapacidad física del nonato alcanza un 20%, mientras que las dificultades económicas sólo convencen al 9%.

La disposición de las mujeres a hacerse un aborto o la disposición de los hombres a aconsejar a su mujer a hacerlo en estas circunstancias, hace retroceder aún más la aceptación del aborto: en el caso de violación, la disposición baja a 30% en mujeres y 35% en hombres, y en el caso de discapacidad física del nonato desciende a 12% en mujeres y a 19% en hombres, mientras que el caso de dificultades económicas es prácticamente desdeñable. El aborto por causales críticas, como riesgo vital de la madre o violación es mucho más aceptado en el nivel socioeconómico alto que en el bajo. Asimismo, las dificultades económicas no son, en modo alguno, una razón convincente para abortar, aún en los niveles socioeconómicos más bajos.

La aprobación del aborto como un derecho de la mujer que no requiere ninguna justificación como no sea su deseo de no tener el hijo (que es la modalidad principal con que se reconoce el aborto en los países desarrollados), alcanza apenas un 10%. Este umbral de aprobación se mantiene prácticamente inalterado en todos los casos: la diferencia socioeconómica es muy leve, y la gradiente de edad es prácticamente inexistente: 9% entre jóvenes de 18 a 25 años y 8% entre los adultos mayores de 55 años.

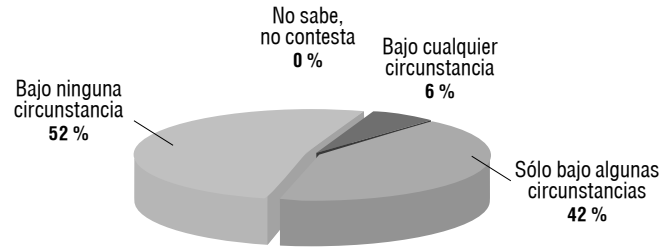
La gradiente de edad tampoco aparece en la aprobación del aborto por causales críticas, salvo en el caso de violación, donde la diferencia entre jóvenes y adultos

fluctúa entre 42% y 33%. En la causal de discapacidad física del nonato, en cambio, los jóvenes sostienen el aborto en una proporción de 16%, mientras que los adultos mayores lo hacen en un 23%. El aborto es uno de los pocos temas de sexualidad y familia donde la gradiente de edad no aparece: los jóvenes lo rechazan tan decididamente como los adultos.

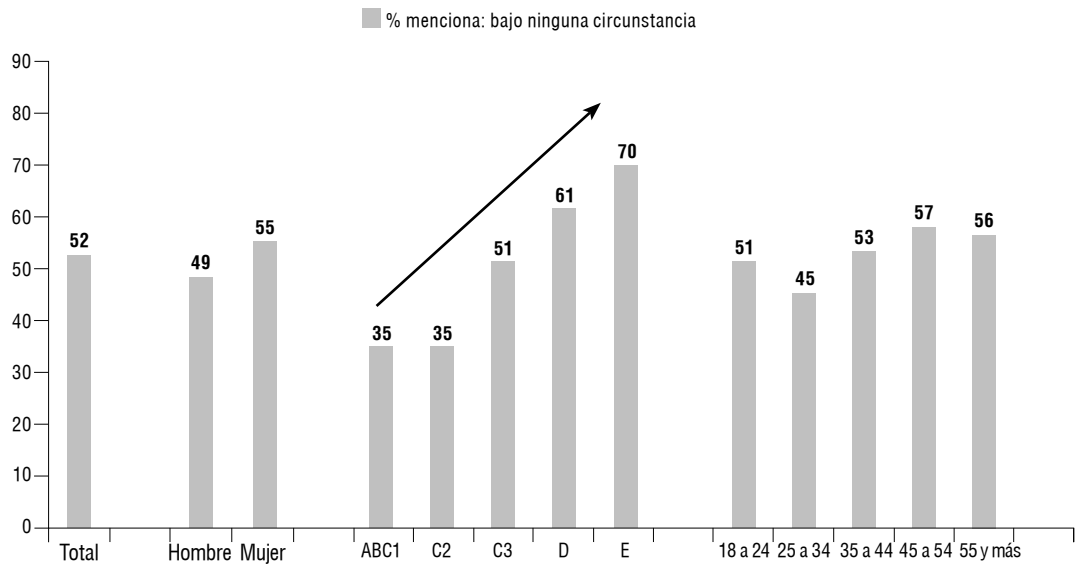
La actitud frente al aborto tiene sesgos políticos y religiosos, pero no sociodemográficos, aunque estas distancias no son demasiado pronunciadas. La aceptación del aborto como un derecho de la mujer alcanza al 16% de las personas que se ubican en la izquierda de la escala política y solamente al 7% y 9% de quienes se sitúan en el centro y en la derecha. En el caso de aborto por causales críticas, las diferencias pueden oscilar entre 48% y 37% en la escala izquierda/derecha, para el caso de violación, y 49% y 40%, en el caso de riesgo vital de la madre (sin contar con que las personas que se ubican en el centro de la escala política siempre aprueban algo menos que las que se ubican en la izquierda o en la derecha).

Las disparidades religiosas tienen una oscilación también muy moderada, salvo por la actitud de quienes se declaran ateos o agnósticos, alrededor del 2% del total de la población. Este grupo aprueba el aborto como un derecho en una proporción de 33% y por causales críticas, como violación y riesgo vital, en niveles cercanos al 70%. No obstante, solamente el 17% de quienes declaran no tener ninguna religión, pero no se definen ateos o agnósticos, aprueban el derecho a abortar, mientras que esto ocurre en el 9% de los católicos y el 4% de los evangélicos, donde siempre se encuentra la actitud más rotundamente contraria al aborto.

En su opinión, la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto...

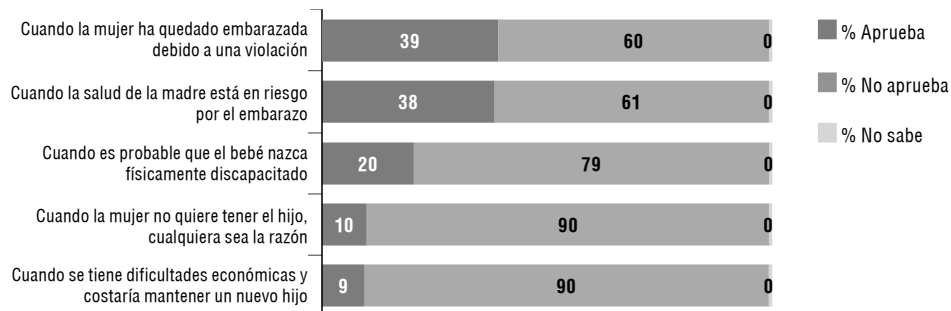


En su opinión, la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto...



¿En qué circunstancias aprobaría el aborto?

Alternativas dadas (recalculado en base a pregunta sobre circunstancias de aprobación)



Aprobación del aborto, según tramo de edad (porcentajes de aprobación)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Cuando la mujer ha quedado embarazada debido a una violación	42%	46%	40%	34%	33%	39%
Cuando la salud de la madre está en riesgo por el embarazo	39%	46%	36%	36%	35%	38%
Cuando es probable que el bebé nazca físicamente discapacitado	16%	22%	20%	21%	23%	20%
Cuando se tiene dificultades económicas y costaría mantener un nuevo hijo	9%	11%	10%	8%	7%	9%
Cuando la mujer no quiere tener el hijo, cualquiera sea la razón	9%	13%	9%	9%	8%	10%

Aprobación del aborto, según nivel socioeconómico y sexo (porcentajes de aprobación)

	ABC1	C2	C3	D	E	Hombre	Mujer	Total
Cuando la mujer ha quedado embarazada debido a una violación	55%	54%	40%	31%	23%	40%	38%	39%
Cuando la salud de la madre está en riesgo por el embarazo	49%	55%	39%	30%	24%	43%	34%	38%
Cuando es probable que el bebé nazca físicamente discapacitado	20%	30%	20%	17%	15%	23%	18%	20%
Cuando se tiene dificultades económicas y costaría mantener un nuevo hijo	11%	14%	7%	8%	8%	11%	7%	9%
Cuando la mujer no quiere tener el hijo, cualquiera sea la razón	13%	16%	7%	8%	8%	11%	9%	10%

Aprobación del aborto, según escala política y denominación religiosa (porcentajes de aprobación)

	Izquierda	Centro	Derecha	Católica	Evangélica	Ninguna	Ateo, agnóstico	Total
Cuando la mujer ha quedado embarazada debido a una violación	48%	35%	37%	39%	22%	55%	72%	9%
Cuando la salud de la madre está en riesgo por el embarazo	49%	32%	40%	38%	23%	54%	67%	38%
Cuando es probable que el bebé nazca físicamente discapacitado	26%	17%	22%	20%	10%	30%	38%	20%
Cuando se tiene dificultades económicas y costaría mantener un nuevo hijo	14%	7%	9%	9%	3%	20%	30%	9%
Cuando la mujer no quiere tener el hijo, cualquiera sea la razón	16%	7%	9%	9%	4%	17%	33%	10%

Disposición a realizarse (mujeres) o aconsejar la realización de un aborto (hombres), según sexo y nivel socioeconómico (porcentajes de sí)

Mujeres	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Se haría un aborto si quedara embarazada debido a una violación	44%	45%	30%	25%	15%	30%
Se haría un aborto si es posible que el bebé nazca físicamente discapacitado	14%	20%	12%	9%	10%	12%
Se haría un aborto si tuviera serias dificultades económicas para mantener un nuevo hijo	5%	12%	4%	5%	5%	6%
Hombres						
Aconsejaría a su mujer o pareja hacerse un aborto si se quedara embarazada debido a una violación	54%	46%	36%	26%	19%	35%
Aconsejaría a su mujer o pareja hacerse un aborto si es probable que el bebé nazca físicamente discapacitado	17%	31%	16%	15%	13%	19%
Aconsejaría a su mujer o pareja hacerse un aborto si tuviera serias dificultades económicas para mantener un nuevo hijo	11%	11%	8%	9%	7%	9%

3. Economía y Estado

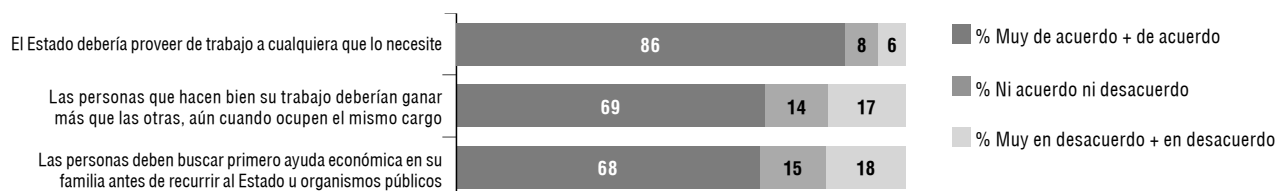
a. Fortaleza del liberalismo económico

Se observan marcadas actitudes microeconómicas de cuño más bien liberal en torno a la responsabilidad individual: se prefiere el sostén económico provisto por la familia, en contraposición al prestado por el Estado.

En una escala de 1 a 10, un 65% se identifica con la frase «cada persona debería preocuparse y responsabilizarse por su propio bienestar» (valores 1 a 5), versus

un 35% que se identifica con que «el Estado debería preocuparse y hacerse responsable por el bienestar de las personas» (valores 6 a 10). El énfasis en la responsabilidad individual tiene la gradiente socioeconómica característica, alcanza hasta 70% en los niveles socioeconómicos altos, pero desciende solamente hasta 58% en el nivel socioeconómico más bajo.

En relación a trabajo y ayuda del Estado, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Actitudes económicas, según nivel socioeconómico

Bienestar: responsabilidad personal versus estatal	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Cada persona debería preocuparse y responsabilizarse por su propio bienestar (valores 1 a 5)	70%	72%	62%	64%	58%	65%
El Estado debería preocuparse y hacerse responsable por el bienestar de las personas (valores 6 a 10)	30%	28%	38%	36%	42%	35%

Adicionalmente, un 69% está de acuerdo con que «las personas que hacen bien su trabajo deberían ganar más que las otras, aún cuando ocupen el mismo cargo», un 68% apoya que «las personas deben buscar primero ayuda económica en su familia antes de recurrir al Estado u a organismos públicos», y un 61% concuerda con que «trabajar duramente es la mejor garantía para tener éxito en la vida». Ninguna de estas afirmaciones tiene diferencias socioeconómicas muy pronunciadas: el trabajo, como garantía del éxito, es todavía más mencionado en niveles socioeconómicos bajos que en los ni-

veles medios, que aparecen menos convencidos de esta aseveración.

La vigencia de actitudes económicas liberales parece darse en el marco de una creciente demanda por igualdad 'macroeconómica'. Ante la alternativa de igualdad social o crecimiento económico, el 75% se inclina claramente hacia una distribución de los ingresos más equitativa por encima de un crecimiento económico alto y sostenido. Los sesgos que existen por nivel socioeconómico y autoidentificación política se enmarcan en un amplio consenso en torno a la igualdad por sobre el crecimiento económico.

Actitudes en torno al trabajo y ayuda del Estado, según nivel socioeconómico (porcentaje de acuerdo y muy de acuerdo)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Las personas que hacen bien su trabajo deberían ganar más que las otras, aún cuando ocupen el mismo cargo	65%	72%	68%	70%	67%	69%
Trabajar duramente es la mejor garantía para tener éxito en la vida	61%	56%	54%	66%	71%	61%
Las personas deben buscar primero ayuda económica en su familia antes de recurrir al Estado u organismo públicos	68%	66%	67%	71%	63%	68%

Actitudes en torno a la igualdad y el crecimiento económico, según nivel socioeconómico

Crecimiento versus igualdad	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Lo mejor para el país es que haya un crecimiento económico alto y sostenido (valores 1 a 5)	42%	26%	22%	22%	24%	25%
Lo mejor para el país es que haya igualdad social y una distribución de los ingresos más equitativa (valores 6 a 10)	58%	74%	78%	78%	76%	75%

Actitudes en torno a la igualdad y el crecimiento económico, según escala política

Crecimiento versus igualdad	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Lo mejor para el país es que haya un crecimiento económico alto y sostenido (valores 1 a 5)	18%	26%	31%	25%
Lo mejor para el país es que haya igualdad social y una distribución de los ingresos más equitativa (valores 6 a 10)	82%	74%	69%	75%

b. ¿Pensiones o educación? Prioridades del gasto social

El orden de preferencias para el gasto social es el siguiente (porcentaje de personas que mencionan alternativa): pensiones y jubilaciones para la tercera edad (52%); subsidio fiscal a la educación universitaria, técnica o profesional (41%); jubilaciones para las dueñas de casa (33%); beneficios para discapacitados (19%); seguro de cesantía (16%); educación preescolar (14%); beneficios para indigentes (11%); subsidio para madres solteras (9%) y subsidio para mujeres embarazadas (5%).

Algunas diferencias, según nivel socioeconómico, son importantes: los niveles más bajos muestran una marcada demanda por gasto en pensiones y jubilación para las dueñas de casa, mientras que en los niveles más

altos crece el interés por subsidios para la educación universitaria, técnica o profesional. En las restantes alternativas de gasto no se observan diferencias muy notorias, salvo en el caso de «subsidio para madres solteras», que es una demanda de niveles socioeconómicos bajos, y de «educación preescolar» que, por el contrario, concentra preferencias solamente en el nivel socioeconómico alto. La disputa entre pensiones y educación se reproduce entre los extremos de la escala de edad: los jóvenes marcan una decidida preferencia por subsidios a la educación universitaria, lo que retrocede inmediatamente en el grupo de 25 a 34 años, que ya ha salido (o nunca ha entrado) de la educación superior. No obstante, reaparece en los grupos siguientes (35 a

54 años), que comienzan a tener hijos en edad universitaria, y cae definitivamente entre los adultos mayores, que ya no tienen ningún interés propio situado en la educación universitaria. Por contrapartida, estos adul-

tos mayores marcan preferencias muy rotundas por pensiones y jubilaciones para dueñas de casa, que es la única prioridad de gasto social que prefieren ostensiblemente más las mujeres.

Prioridades de gasto social, según nivel socioeconómico (porcentaje de menciones)

	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Pensiones y jubilaciones para la tercera edad	51%	57%	54%	49%	49%	52%
Subsidio fiscal a la educación universitaria, técnica o profesional	53%	55%	42%	34%	22%	41%
Jubilación dueña de casa	18%	20%	36%	38%	41%	33%
Beneficios para discapacitados	12%	17%	18%	22%	17%	19%
Seguro de cesantía	20%	15%	14%	16%	17%	16%
Educación preescolar	26%	13%	15%	13%	11%	14%
Beneficios para indigentes	12%	13%	8%	12%	16%	11%
Subsidio para madres solteras	3%	5%	7%	12%	16%	9%
Subsidios para mujeres embarazadas	6%	3%	6%	4%	10%	5%

Prioridades de gasto social, según edad y sexo (porcentaje de menciones)

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Hombre	Mujer	Total
Pensiones y jubilaciones para la tercera edad	35%	50%	45%	54%	71%	52%	52%	52%
Subsidio fiscal a la educación universitaria, técnica o profesional	51%	38%	45%	43%	30%	42%	39%	41%
Jubilación dueña de casa	21%	28%	37%	43%	32%	27%	38%	33%
Beneficios para discapacitados	19%	19%	17%	17%	21%	18%	20%	19%
Seguro de cesantía	16%	19%	17%	9%	15%	21%	11%	16%
Educación preescolar	21%	18%	13%	10%	10%	16%	13%	14%
Beneficios para indigentes	14%	11%	11%	11%	11%	13%	10%	11%
Subsidio para madres solteras	15%	11%	8%	7%	4%	6%	11%	9%
Subsidios para mujeres embarazadas	7%	4%	3%	7%	5%	5%	5%	5%

4. Mujer y trabajo

a. Un balance problemático

El balance entre trabajo y familia sigue estando enteramente desequilibrado en detrimento del trabajo femenino. Solamente un 38% considera que «una madre que trabaja establece una relación igual de cercana con sus hijos que una madre que no trabaja». El 62% está de acuerdo con que «la familia se descuida si la mujer tiene un trabajo de tiempo completo», y aún un 49% concuerda con que «es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa».

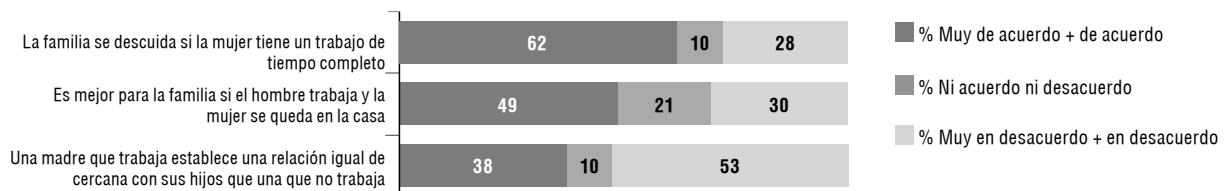
El sesgo socioeconómico es extremadamente fuerte: en el nivel socioeconómico bajo el 74% admite que es mejor que la mujer se quede en la casa, mientras sólo el 21% del nivel socioeconómico alto contesta de esa manera. Las dificultades del trabajo femenino de tiempo completo son mencionadas por el 71% del nivel bajo y el 41% del nivel alto. Las actitudes del nivel socioeconómico alto no difieren solamente del bajo, sino también de los niveles medios: las preferencias del C2 por que la mujer se quede en la casa (43%) son dos veces más altas que las que expresa el ABC1 (21%). También la brecha respecto de las dificultades del trabajo de tiempo completo es muy amplia (58% versus 41%).

El balance entre trabajo y familia es evaluado menos adversamente por las mujeres que trabajan: solamente

el 35% de este grupo, por ejemplo, considera que la mujer debe quedarse en casa, contra el 50% de las mujeres que no trabajan, y el 54% de los hombres. No existe evidencia de que la evaluación negativa del balance trabajo y familia sea cosa de hombres: estos tienden a evaluar el asunto más o menos de la misma manera que las mujeres que no trabajan. También es importante resaltar que un 58% de las mujeres que trabajan considera perjudicial el trabajo de tiempo completo (una cifra ligeramente inferior a la que se obtiene en mujeres que no trabajan y en hombres). Asimismo, la mitad de las mujeres que trabajan declara que no lo haría remuneradamente si la pareja ganara lo suficiente.

Las diferencias por edad son sólo significativas en la afirmación de la separación de roles: la proporción de jóvenes que considera que es mejor que la mujer se quede en la casa es bastante menor que la que existe entre adultos, aunque todavía un 33% de los jóvenes concuerda con esto. También las dificultades del trabajo de tiempo completo en la mujer son menos mencionadas por los jóvenes menores de 25 años, pero desde esa edad en adelante la gradiente de edad desaparece.

Hablando de los cambios de roles al interior del hogar, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



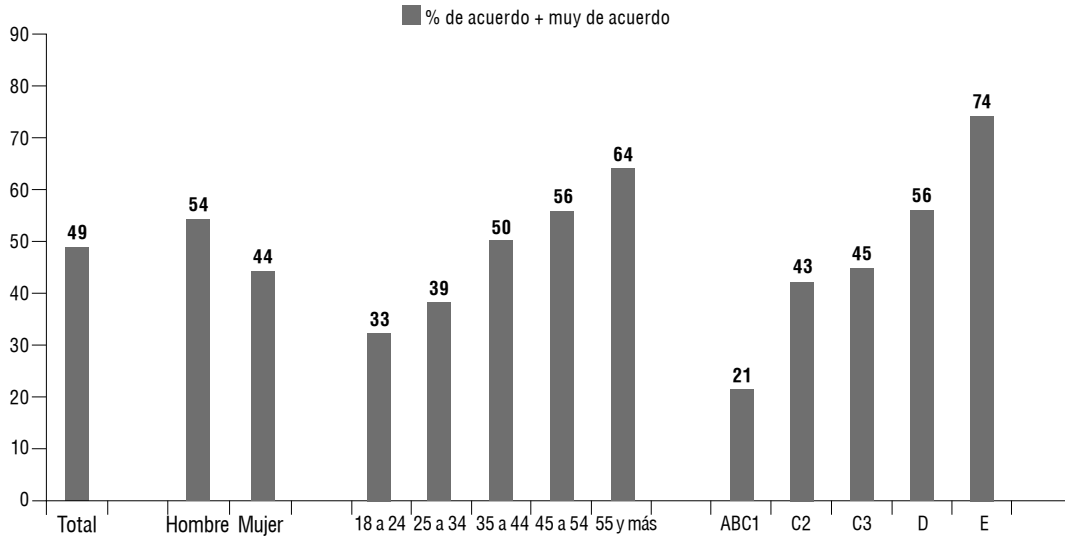
**Actitudes hacia el trabajo de la mujer, según nivel socioeconómico
(porcentajes de acuerdo/muy de acuerdo y desacuerdo/muy en desacuerdo)**

		ABC1	C2	C3	D	E	Total
Una madre que trabaja establece una relación igual de cercana con sus hijos que una que no trabaja	Desacuerdo	42%	53%	55%	54%	52%	53%
	Acuerdo	44%	41%	32%	38%	41%	38%
La familia se descuida si la mujer tiene un trabajo de tiempo completo	Desacuerdo	39%	32%	31%	23%	20%	28%
	Acuerdo	41%	58%	59%	69%	71%	62%
Es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa	Desacuerdo	48%	34%	33%	28%	10%	30%
	Acuerdo	21%	43%	45%	56%	74%	49%

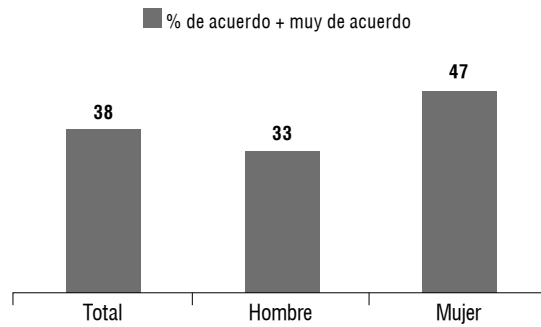
**Actitudes hacia el trabajo de la mujer según sexo, si mujer trabaja o no, y edad
(porcentajes de acuerdo/muy de acuerdo y desacuerdo/muy en desacuerdo)**

		Mujer trabaja	Mujer no trabaja	Hombre	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Una madre que trabaja establece una relación igual de cercana con sus hijos que una que no trabaja	Desacuerdo	47%	57%	53%	45%	54%	53%	57%	53%	53%
	Acuerdo	46%	35%	36%	45%	37%	35%	37%	37%	38%
La familia se descuida si la mujer tiene un trabajo de tiempo completo	Desacuerdo	33%	26%	27%	37%	30%	26%	23%	26%	28%
	Acuerdo	58%	64%	63%	45%	61%	64%	71%	64%	62%
Es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa	Desacuerdo	43%	31%	25%	44%	39%	31%	24%	18%	30%
	Acuerdo	35%	50%	54%	33%	38%	50%	55%	64%	49%

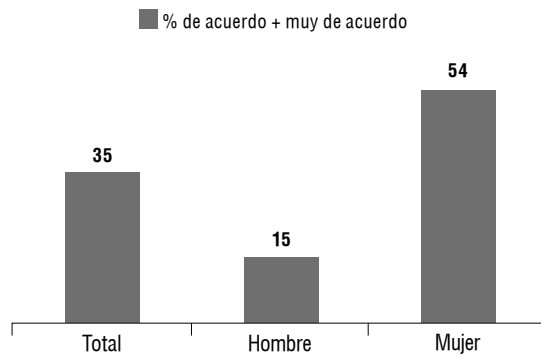
Es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa



Si no tuviera necesidad, pensaría seriamente en dejar de trabajar



Si mi pareja ganara lo suficiente, yo no trabajaría remuneradamente



5. Calidad de vida

a. ¿Quiénes lo pasan mejor y quiénes lo pasan peor?

En las tablas de más abajo se presentan los promedios de nota (escala de 1 a 7) y las medianas (valor que corta la distribución por la mitad) con que se evalúan distintos aspectos de la calidad de vida: disponibilidad de tiempo (satisfacción con el tiempo libre, tiempo dedicado a la familia y a sí mismo); estado de salud y ánimo; situación económica y estado de las relaciones familiares (satisfacción con relaciones de pareja, hijos, padres y amigos).

Como era de esperarse, la satisfacción económica tiene

mucha gradiente socioeconómica, con diferencias que fluctúan entre 5,6 en el nivel socioeconómico alto y 4,1 en el nivel socioeconómico más bajo. La satisfacción con las relaciones personales, que es la dimensión mejor evaluada (6,3), no tiene prácticamente ninguna gradiente socioeconómica. Lo mismo ocurre con la satisfacción con la disponibilidad de tiempo (5,7), mientras que la satisfacción con el estado de salud y ánimo (5,7) tiende a caer en los niveles socioeconómicos más bajos.

Promedio de nota y mediana de satisfacción con disponibilidad de tiempo, situación económica actual, estado de salud y ánimo, y relaciones familiares, según nivel socioeconómico

	ABC1		C2		C3		D		E		Total	
	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana
Satisfacción con la disponibilidad de tiempo	5,5	5,7	5,6	6	5,6	5,7	5,5	5,7	5,3	5,7	5,5	5,7
Satisfacción con la situación económica actual	5,6	6	5,2	5	5	5	4,8	5	4,1	4	4,9	5
Satisfacción con el estado de salud y ánimo	5,8	6	5,8	6	5,6	5,7	5,4	5,7	5	5,3	5,6	5,7
Satisfacción con las relaciones familiares	6	6	6,3	6,5	6,2	6,5	6,2	6,3	6,1	6,5	6,2	6,3
Promedio indicadores de calidad de vida	5,8	5,8	5,7	5,8	5,6	5,7	5,5	5,6	5,1	5,3	5,6	5,7

Tomando como base de cálculo el promedio general de los cuatro indicadores, se puede concluir que las personas que mejor califican su calidad de vida se concentran en los adultos mayores y en las mujeres que no trabajan de los niveles socioeconómicos medio altos y altos. Quienes peor califican su calidad de vida corresponden a mujeres que trabajan del estrato socioeconómico más bajo. Los adultos mayores consiguen su ventaja en relaciones familiares y en satisfacción económica, sobre todo en los niveles socioeconómicos más altos. Los jóvenes, en cambio, tienen usualmente menor satisfacción económica, reportan relaciones familiares menos satisfactorias, y sus ventajas en salud las pierden en estado de ánimo. En el balance general, los adultos mayores reportan mejor calidad de vida que los jóvenes.

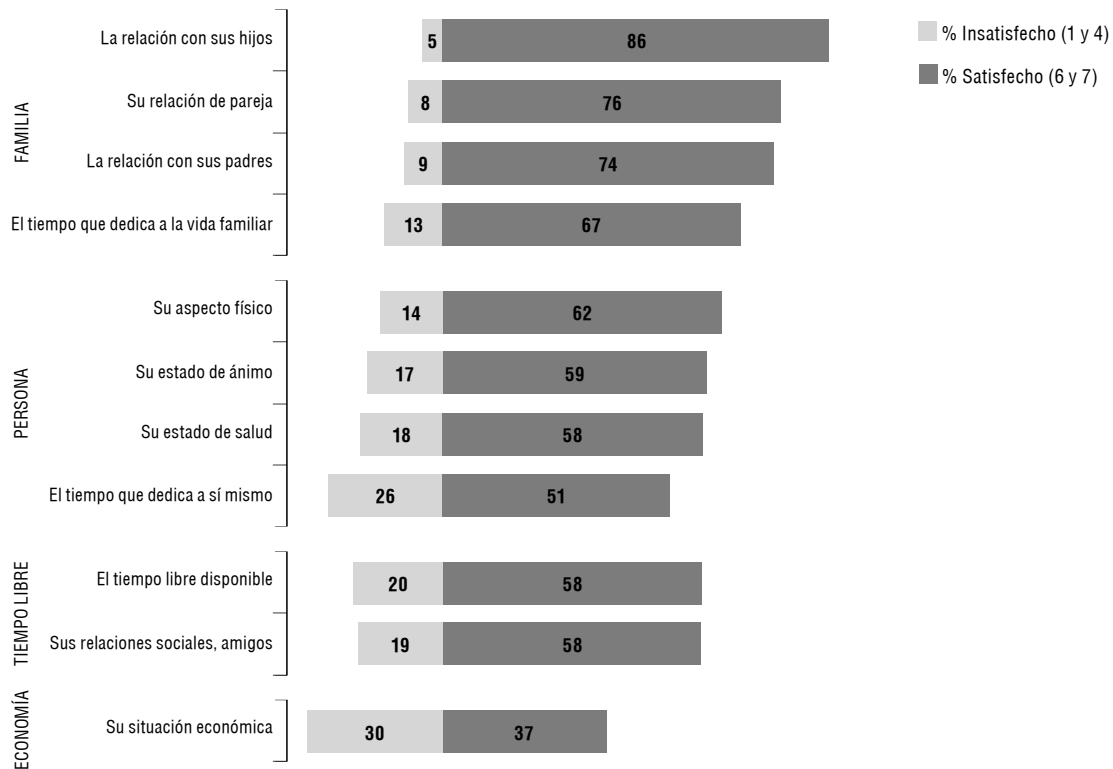
Las mujeres que no trabajan consiguen una apreciable ventaja en disponibilidad de tiempo en todos los niveles socioeconómicos y no pierden nada en satisfacción económica respecto de las mujeres que trabajan, de manera que siempre muestran mejor calidad de vida. La mujer de estratos bajos que trabaja acumula todas las desventajas: pierde mucho en disponibilidad de tiempo y satisfacción económica, respecto de mujeres que no trabajan de su mismo estrato; tiene la peor satisfacción con sus relaciones familiares (sólo comparable con la de jóvenes del estrato alto); y las mayores dificultades en salud y estado de ánimo (similares, sin embargo, a las de mujeres que no trabajan de su mismo estrato).

Promedio de nota y mediana de indicadores de calidad de vida, según nivel socioeconómico, tramo de edad y sexo de acuerdo a si trabaja o no

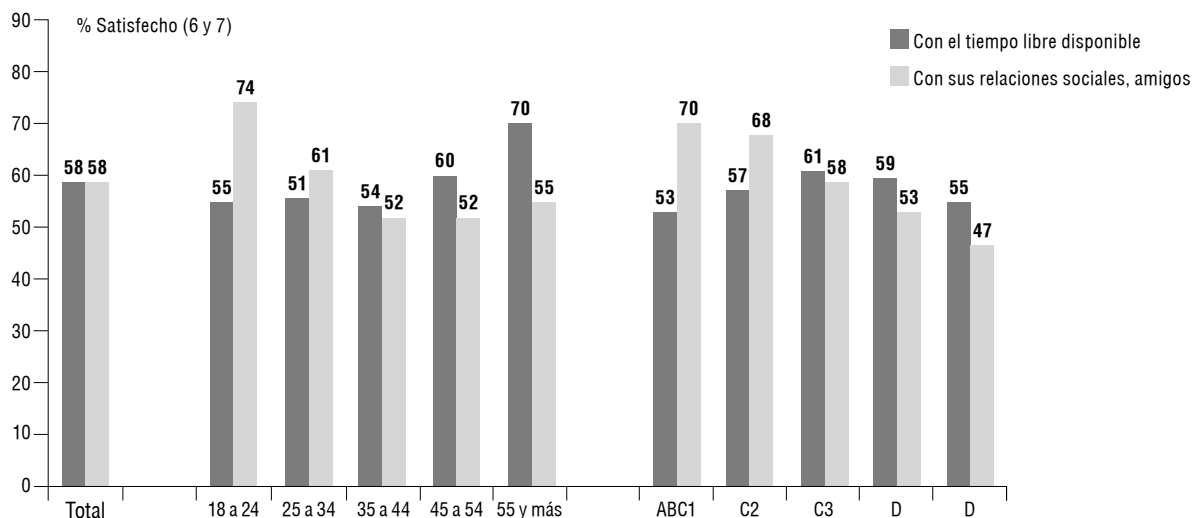
	ABC1		C2		C3		D		E		Total	
	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana
18 a 34	5,6	5,8	5,7	5,8	5,7	5,8	5,5	5,6	5,0	4,9	5,6	5,7
35 a 54	5,8	5,9	5,7	5,8	5,5	5,7	5,4	5,5	5,1	5,3	5,5	5,6
55 y más	5,9	6,0	6,0	6,1	5,7	5,8	5,5	5,7	5,3	5,4	5,7	5,8
Mujer trabaja	5,8	5,8	5,6	6,0	5,4	5,6	5,3	5,3	4,7	4,9	5,4	5,5
Mujer no trabaja	5,9	6,0	5,8	5,9	5,7	5,8	5,4	5,6	5,0	5,1	5,6	5,7
Hombre trabaja	5,6	5,7	5,7	5,8	5,7	5,8	5,5	5,7	5,3	5,5	5,6	5,7
Hombre no trabaja	5,8	5,8	5,8	6,0	5,6	5,8	5,6	5,7	5,3	5,3	5,6	5,8
Total	5,8	5,8	5,7	5,8	5,6	5,7	5,5	5,6	5,1	5,3	5,6	5,7

¿Cuán satisfecho/a está con...?

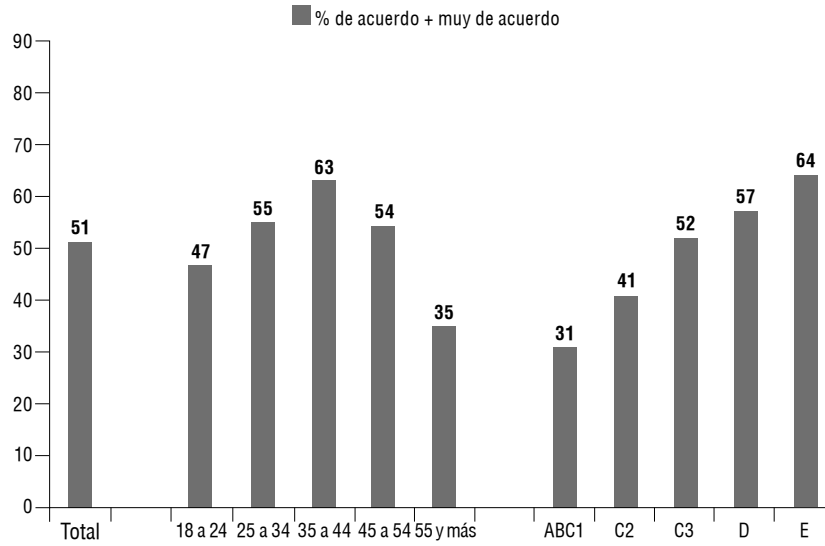
Escala 1-7 1:«muy insatisfecho» y 7:«muy satisfecho»



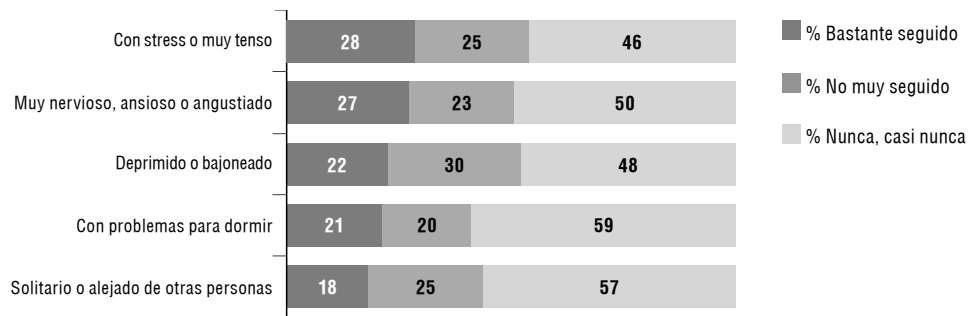
¿Cuán satisfecho/a está con...?



Con frecuencia me siento agobiado por las deudas que tenemos en la casa



Sobre su salud, nos interesa saber cómo se ha sentido las últimas dos semanas. ¿Cuán seguido se ha sentido...?



6. Religión

a. País muy religioso, pero poco confesional

Los datos de identificación religiosa son similares a los que se obtuvieron en el último Censo: 70% de católicos, 15% de evangélicos, 10% que no se identifica con ninguna religión, 4% de otras religiones y 2% de ateos o agnósticos. La no creencia es extremadamente reducida en el país. Prueba de ello es que un 94% de los chilenos cree en Dios sin mayores vacilaciones. Incluso, una de

cada cinco personas que se declaran ateas o agnósticas reconoce creer en Dios sin lugar a dudas y un 33%, en la vida después de la muerte. Las personas que dicen no identificarse con ninguna religión creen en Dios en una proporción que alcanza hasta el 77%, y un 25% de ellas son definitivamente marianas. También llama la atención que uno de cada cinco evangélicos crea en la Virgen.

Creencias religiosas, según denominación religiosa (porcentajes de «sí creo» y «no tengo dudas de ello»)

¿Cree Ud. en...?	Católica	Evangélica	Otras	Ateo y agnóstico	Ninguna	Total
Dios	97%	100%	93%	21%	77%	94%
El infierno	47%	70%	49%	3%	38%	49%
Brujerías	37%	64%	48%	15%	36%	41%
La vida después de la muerte	62%	72%	59%	33%	41%	61%
La Virgen	89%	22%	31%	3%	25%	69%
Los milagros	83%	69%	57%	26%	43%	75%

También las expectativas religiosas respecto de los hijos no siempre cuadran con la identificación religiosa declarada. A una de cada cinco personas que se declaran ateas o agnósticas les gustaría que sus hijos tengan un matrimonio religioso, asistan a un colegio religioso y practiquen activamente su religión. En aquellos que declaran no tener ninguna religión, estos porcentajes

suben, sobre todo en la preferencia por que los hijos tengan un matrimonio religioso, que alcanza un 39%. Inversamente, casi la mitad de católicos y evangélicos no desesperan por enviar a sus hijos a colegios religiosos. Asimismo, la resistencia a que los hijos se casen con personas de otras religiones es muy baja en todos los casos.

Expectativas religiosas sobre los hijos, según denominación religiosa (porcentajes de «me gustaría» y de «no me complicaría nada»)

¿Pensando en sus hijos o en el caso que los tuviera, desearía que...?		Católica	Evangélica	Otras	Ateo, agnóstico	Ninguna	Total
Tengan un matrimonio religioso	Me gustaría	83%	84%	63%	22%	39%	77%
Asistan a un colegio religioso	Me gustaría	55%	52%	50%	19%	21%	51%
Practiquen activamente su religión	Me gustaría	65%	80%	63%	22%	25%	62%
Le complicaría que su hijo se case con alguien de otra religión	No me complicaría nada	83%	82%	67%	95%	92%	83%

La adhesión religiosa, en efecto, no da lugar a actitudes confesionalmente muy fuertes: casi un 80% considera que la religión le hace bien a la sociedad. Incluso, un 30% de ateos y agnósticos y un 45% de quienes no tienen ninguna religión, consideran que la religión es un bien público. Sin embargo, solamente un tercio cree que las iglesias deberían influir más en las decisiones públicas, proporción que sube hasta 43% y 48% en católicos y evangélicos observantes, respectivamente.

El reconocimiento de una moralidad laica (“las personas

pueden llevar una vida moralmente buena, aún cuando no crean en Dios”) es bastante amplio, especialmente entre los católicos, donde alcanza hasta 76%, y algo menos entre evangélicos (63%). El talante proselitista de la confesión religiosa es más bien bajo, sobre todo en el caso de los católicos (solamente un 35% intenta dar testimonio o convencer a otros, mucho más considerable entre evangélicos, donde alcanza a 65%), mientras que el esfuerzo por influir en los propios hijos no se revela demasiado importante.

Opiniones en torno a religión y proselitismo religioso, según denominación religiosa (porcentaje de acuerdo y muy de acuerdo)

	Católica	Evangélica	Otras	Ateo, agnóstico	Ninguna	Total
En general, las iglesias deberían tratar de influir más en las decisiones públicas	34%	43%	29%	8%	15%	33%
En general, las personas pueden llevar una vida moralmente buena, aún cuando no crean en Dios	76%	63%	74%	95%	86%	75%
Personalmente trato de dar testimonio o de convencer a otros acerca de mi fe	35%	65%	50%	10%	12%	37%
Preferiría que mis hijos decidieran por su cuenta acerca de sus creencias religiosas y no trataría de influir demasiado en ellas	80%	80%	77%	86%	89%	81%
La religión le hace bien a la sociedad	83%	92%	81%	30%	45%	79%

b. El orden de las confianzas

La Iglesia Católica suscita la mayor confianza entre un número amplio de instituciones, con una marca de 44% de mucha y bastante confianza. Le siguen las Fuerzas Armadas, con 37%, y el gobierno, con 31%. Las instituciones menos confiables son los Tribunales de Justicia (10%), los parlamentarios (5%) y los partidos políticos (5%). La confianza en las instituciones tiende a progresar con la edad, aunque el punto de inflexión suele estar en la generación adulta mayor, que siempre confía más, salvo en el caso de los medios de comunicación (y, en parte, en las iglesias evangélicas). Los jóvenes, por su parte, confían siempre menos, con la poderosa excep-

ción de las Fuerzas Armadas que no sufren ningún menoscabo en este grupo. Tampoco la gradiente socioeconómica es importante, excepto en el caso de las iglesias evangélicas, donde este sentimiento aumenta a medida que baja el nivel socioeconómico (en el nivel de extrema pobreza las iglesias católica y evangélica encabezarían el listado de las confianzas institucionales). El comportamiento del nivel socioeconómico alto arroja varias disparidades: le concede menos confianza al gobierno y, sobre todo, mucho menos a los medios de comunicación que los restantes grupos. En contraposición, le otorga más confianza a los empresarios.

Confianzas institucionales por tramo de edad y nivel socioeconómico (% de mucha y bastante confianza)

	18-24	25-34	35-44	45-54	55 y más	ABC1	C2	C3	D	E	Total
La Iglesia Católica	30%	37%	44%	44%	57%	45%	42%	44%	43%	46%	44%
Las Fuerzas Armadas	38%	30%	37%	35%	46%	43%	40%	35%	37%	38%	37%
El gobierno	21%	24%	30%	35%	45%	26%	32%	30%	32%	38%	31%
Los medios de comunicación	22%	30%	30%	24%	29%	16%	27%	24%	32%	31%	28%
Las iglesias evangélicas	19%	19%	25%	28%	27%	11%	16%	18%	31%	38%	24%
Los empresarios	14%	14%	15%	14%	21%	26%	18%	11%	16%	15%	16%
Los Tribunales de Justicia	5%	8%	9%	9%	14%	7%	11%	7%	10%	13%	10%
Los parlamentarios	2%	5%	4%	5%	10%	5%	5%	3%	7%	6%	5%
Los partidos políticos	4%	6%	4%	5%	8%	10%	6%	5%	5%	5%	5%

La confianza en las iglesias tiene un sesgo confesional característico: los católicos confían en la Iglesia Católica (58%) y los evangélicos en las iglesias evangélicas (82%), aunque la confesionalidad a favor de la propia iglesia juega un papel mucho más importante en este último grupo. Inversamente, el porcentaje de la confianza que las igle-

sias se transfieren entre sí es muy bajo, aunque parejo: 14% de los católicos confía en las iglesias evangélicas y 12% de los evangélicos en la Iglesia Católica. La preferencia política, por el contrario, influye poco en la confianza, salvo por alguna inclinación a favor de la Iglesia Católica entre quienes se identifican con la derecha.

**Confianza en la Iglesia Católica. según religión profesada y escala política
(% de mucha y bastante)**

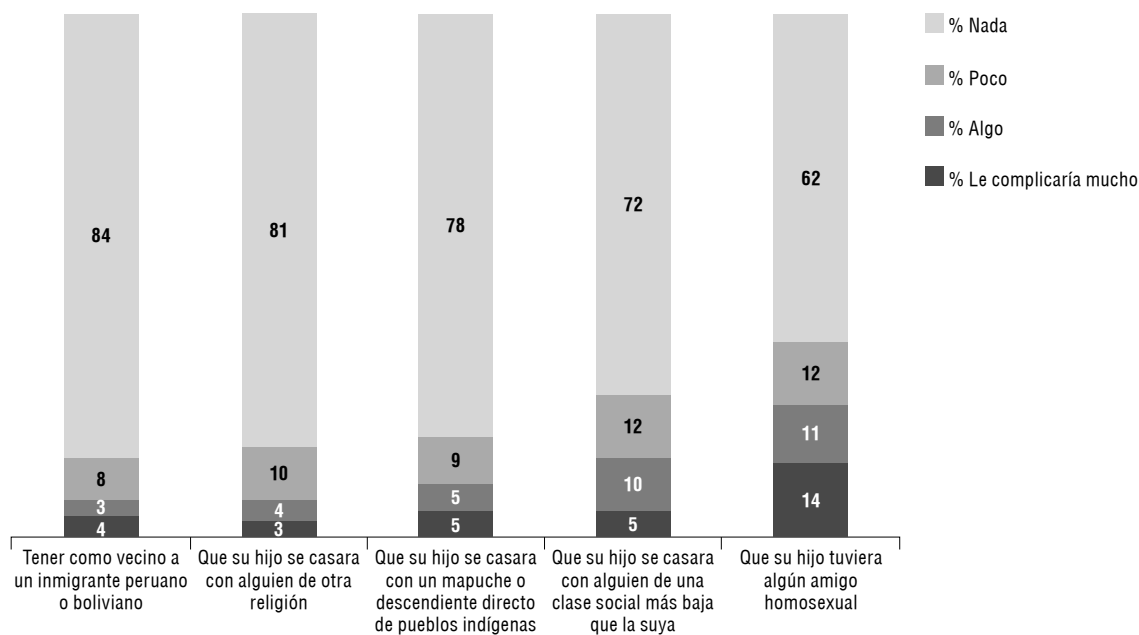
		La Iglesia Católica		Las iglesias evangélicas	
		Nº	%	Nº	%
Religión que profesa Ud	Católica	(823)	58	(197)	14
	Evangélica	(37)	12	(245)	82
	Otras	(7)	9	(19)	25
	Ninguna	(21)	10	(23)	11
	Ateo, agnóstico	(1)	4	(1)	2
Escala política	Izquierda	(221)	40	(115)	21
	Centro	(487)	43	(301)	26
	Derecha	(181)	53	(68)	20
	Total	(889)	44	(484)	24

7. ¿Es Chile un país tolerante?

No se aprecian prejuicios considerables ni muy extendidos en la población, salvo en el caso de la homosexualidad, que presenta un sesgo socioeconómico característico con niveles de rechazo más fuertes en sectores socioeconómicos bajos. La negativa a que un hijo o hija se case con alguien de una clase social más baja o con alguien étnicamente diferente es muy baja, mientras que la dificultad de que un vecino sea inmi-

grante es casi inexistente. El prejuicio contra la homosexualidad es fuerte entre personas mayores y más débil entre los jóvenes. En los demás casos, la edad no parece jugar un rol muy importante en torno a las actitudes de tolerancia e intolerancia de los chilenos. Las actitudes de mayor intolerancia parecen estar suavemente cargadas hacia la derecha, pero siempre en proporciones muy modestas.

Para las siguientes preguntas, me podría decir si le complicaría mucho, algo, poco o nada:



**Actitudes de tolerancia, según nivel socioeconómico
(porcentajes de «le complicaría algo o mucho»)**

¿Le complicaría...?	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Que su hija o hijo se casara con alguien de una clase más baja que la suya	19%	15%	16%	11%	19%	15%
Que su hija o hijo se casara con un mapuche o descendiente directo de pueblos indígenas	17%	9%	13%	8%	11%	11%
Que su hija o hijo tuviera algún amigo homosexual	19%	26%	21%	26%	35%	25%
Tener como vecino a un inmigrante peruano o boliviano	7%	7%	8%	6%	9%	7%

**Actitudes de tolerancia, según autoidentificación en escala política
(porcentajes de «le complicaría algo o mucho»)**

¿Le complicaría...?	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Que su hija o hijo se casara con alguien de una clase más baja que la suya	12%	15%	17%	15%
Que su hija o hijo se casara con un mapuche o descendiente directo de pueblos indígenas	7%	10%	15%	11%
Que su hija o hijo tuviera algún amigo homosexual	23%	23%	31%	25%
Tener como vecino a un inmigrante peruano o boliviano	6%	7%	10%	7%

8. Política y democracia

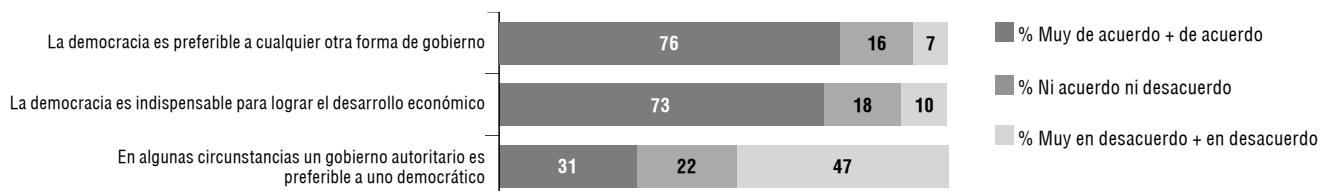
Los indicadores de lealtad democrática son altos y fuertes: el 76% de los encuestados se declara de acuerdo y muy de acuerdo con que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y un 73% estima que es indispensable para lograr el desarrollo económico.

En todo caso, la política aparece como un elemento poco determinante al momento de definir las relaciones personales. De hecho, los entrevistados están, aparentemente, poco interesados en traspasar sus preferencias políticas. Sólo un 16% dice que le complicaría que su hijo tuviera opciones políticas muy diferentes a las suyas. La tendencia política tampoco parece ser un parámetro incidente para establecer amistades, si se considera que un 75%

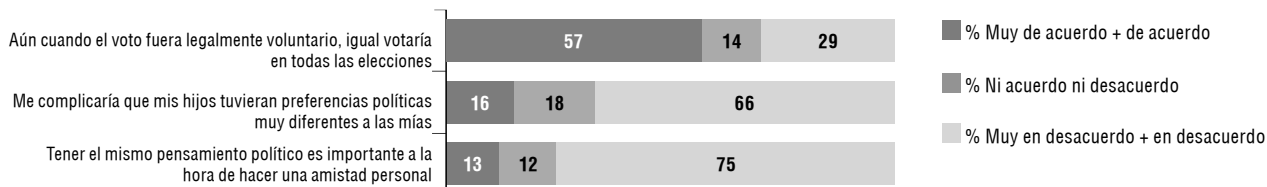
afirma estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con que tener el mismo pensamiento político es importante a la hora de hacer una amistad personal.

Con respecto a la disposición al voto, un 57% asegura que iría de todas maneras a sufragar, aún si fuese un acto legalmente voluntario. Un eventual voto voluntario confirma, además, la menor votación de los jóvenes (39%) y muestra que, al revés de lo que se piensa, no deprime el sufragio popular. Prueba de ello es que los sectores de menos recursos muestran porcentajes de apoyo similares al de los estratos de mayores recursos, cuando se les pregunta por su disposición a sufragar en caso de que el voto sea voluntario.

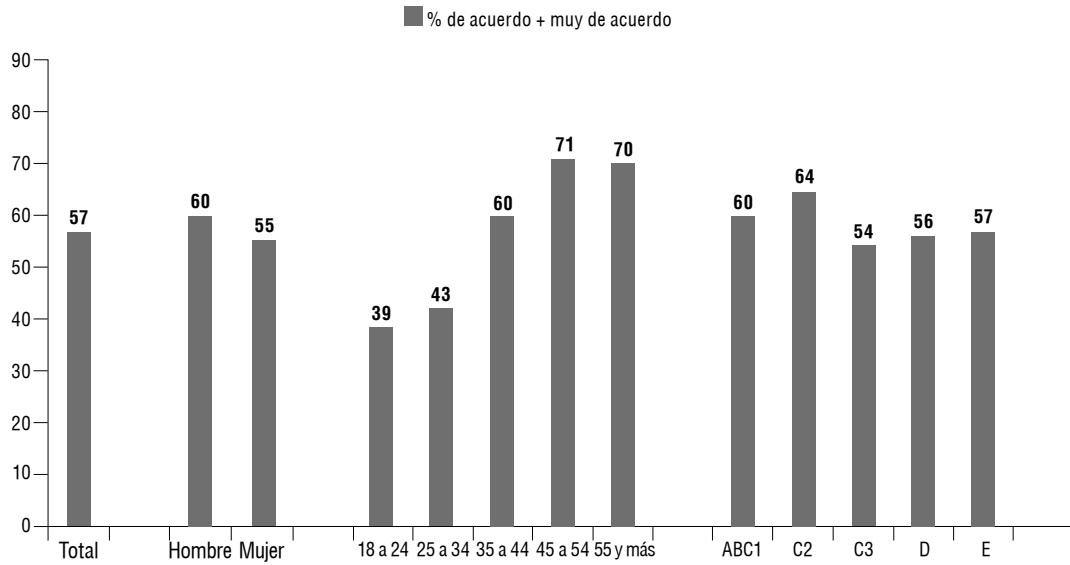
Sobre algunos temas de democracia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Sobre algunos temas de política, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

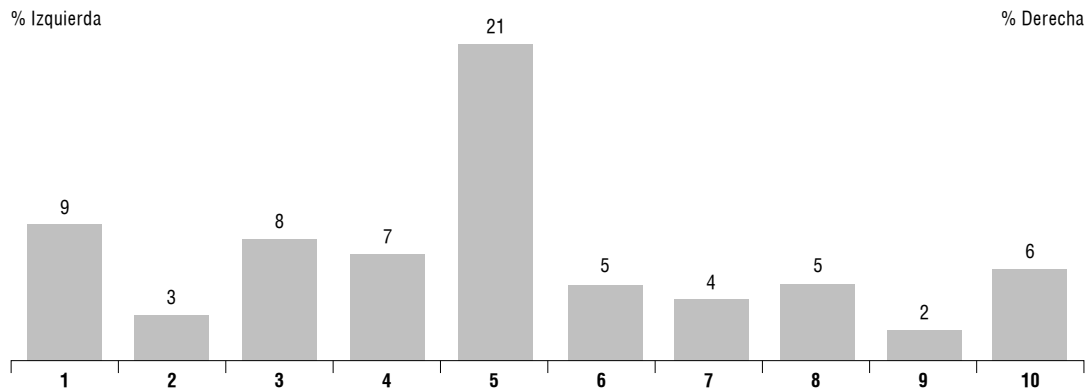


Aún cuando el voto fuera legalmente voluntario, votaría en todas las elecciones



¿Con qué posición política se siente más cercana?

Escala de 1-10, siendo 1 izquierda y 10 derecha





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE